



**Universidad
Norbert Wiener**

Powered by **Arizona State University**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD PROGRAMA
ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA**

Tesis

Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una
institución educativa del distrito de Cercado de Lima– Lima, 2025

**Para optar el Título Profesional de
Licenciada en Psicología**

Presentado por:

Autora: Bejarano Carranza, Manuela Jenny Graciela

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2441-8351>

Asesor: Mg. Valenzuela Moreno, Erick Jesús

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7485-9593>

Lima – Perú

2025

 Universidad Norbert Wiener	DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA Y DE ORIGINALIDAD DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN		
	CÓDIGO: UPNW-GRA-FOR-033	VERSIÓN: 01 REVISIÓN: 01	FECHA: 08/11/2022

Yo, Manuela Jenny Graciela Bejarano Carranza egresada de la Facultad de **Ciencias de la Salud** y Escuela Académica Profesional de **Psicología** de la Universidad privada Norbert Wiener declaro que el trabajo de investigación “Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima– Lima, 2025 ” Asesorado por el docente: Mg. Erick Jesus Valenzuela Moreno, DNI 47171615, ORCID 0000-0002-7485-9593 tiene un índice de similitud de **15 (quince) %** con código 14912:464868172 verificable en el reporte de originalidad del software Turnitin.

Así mismo:

1. Se ha mencionado todas las fuentes utilizadas, identificando correctamente las citas textuales o paráfrasis provenientes de otras fuentes.
2. No he utilizado ninguna otra fuente distinta de aquella señalada en el trabajo.
3. Se autoriza que el trabajo puede ser revisado en búsqueda de plagios.
4. El porcentaje señalado es el mismo que arrojó al momento de indexar, grabar o hacer el depósito en el turnitin de la universidad y,
5. Asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión en la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas del reglamento vigente de la universidad.



.....
 Firma de autor

Manuela Jenny Graciela Bejarano Carranza
 DNI: 71454651



.....
 Firma

Erick Jesús Valenzuela Moreno
 DNI: 47171615

Lima, 26 de Junio de 2025

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, por su apoyo constante y firme. Su ejemplo y enseñanzas han sido importantes para mi desarrollo profesional.

Agradecimiento

A mis padres, expreso mi sincero agradecimiento por su respaldo en cada uno de mis proyectos, así como por los valores y principios que me han transmitido. Su influencia ha sido decisiva en mi formación personal y académica.

Índice general

Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Índice de tablas.....	vii
Resumen.....	viii
Abstract	ix
INTRODUCCIÓN	x
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA.....	1
1.1. Planteamiento del problema.....	1
1.2. Formulación del problema	4
1.2.1 Problema General	4
1.2.2 Problemas específicos.....	5
1.3. Objetivos de la investigación	6
1.3.1. Objetivo general	6
1.3.2. Objetivos específicos.....	6
1.4. Justificación de la investigación.....	7
1.4.1. Teórica	7
1.4.2. Metodológica.....	7
1.4.3. Práctica	7
1.5. Delimitaciones de la investigación.....	8
1.5.1 Temporal:.....	8
1.5.2 Espacial.....	8
1.5.3 Población o unidades de análisis	8
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	9
2.1 Antecedentes de la investigación	9
2.2 Bases teóricas	12
2.2.1. Autoconcepto.....	12
2.2.2 Conductas antisociales.....	23
2.3. Formulación de hipótesis	28
2.3.1. Hipótesis general	29
2.3.2. Hipótesis específicas.....	29

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	30
3.1. Método de investigación	30
3.2. Enfoque investigativo.....	30
3.3. Tipo de investigación	30
3.4. Diseño de la investigación	31
3.5. Población, muestra y muestreo	31
3.6. Variables y operalización.....	35
3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	39
3.7.1. Técnica.....	39
3.7.2. Descripción.....	39
3.7.3. Validación.....	42
3.7.4. Confiabilidad	43
3.8. Procesamiento y análisis de datos	43
3.9. Aspectos éticos.....	44
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	46
4.1. Resultados	46
4.1.1. Análisis descriptivo de resultados	46
4.1.2. Prueba de hipótesis	48
4.1.3. Discusión de los resultados.....	54
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	64
5.1. Conclusiones	64
5.2. Recomendaciones.....	65
REFERENCIAS.....	67
Anexo 2: Instrumentos	79
Anexo 3: Aprobación del Comité de Ética.....	81
Anexo 4: Formato de consentimiento informado.....	82
Anexo 5: Asentimiento informado	83
Anexo 6: Carta de aprobación de la institución para la recolección de los datos	84
Anexo 7: Informe del asesor de Turnitin	85

Índice de tablas

Tabla 1	32
Población de estudiantes de secundaria de una Institución Educativa	32
Tabla 2	33
Muestra de estudiantes de secundaria de una Institución Educativa	
Tabla 3:	37
Operacionalización de las variables	37
Tabla 4	40
Baremo de la escala de autoconcepto	40
Tabla 5	41
Baremo de la escala de conductas antisociales	41
Tabla 6	46
Análisis del nivel de autoconcepto	46
Tabla 7	47
Análisis del nivel de conductas antisociales	47
Tabla 8	49
Pruebas de Normalidad	49
Tabla 9	50
Coefficiente de correlación de Spearman entre Autoconcepto y Conductas antisociales	50
Tabla 10	51
Correlación entre la dimensión autoconcepto físico y las conductas antisociales	51
Tabla 11	51
Correlación entre la dimensión autoconcepto académico y las conductas antisociales	51
Tabla 12	52
Correlación entre la dimensión autoconcepto social y las conductas antisociales	52
Tabla 13	53
Correlación entre la dimensión autoconcepto emocional y las conductas antisociales	53
Tabla 14	53
Correlación entre la dimensión autoconcepto familiar y las conductas antisociales	53

Resumen

La investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre el Autoconcepto y las Conductas Antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Cercado de Lima. La metodología utilizada fue de enfoque cuantitativo, de tipo básica, nivel descriptivo- correlacional y diseño no experimental y transversal. La muestra estuvo constituida por 180 estudiantes de una institución educativa pública de Cercado de Lima a quienes se les aplicó la escala de Autoconcepto Forma-5 (AF-5) y el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia – CASIA. Los resultados de investigación mostraron que existe relación negativa y significativa entre autoconcepto y conductas antisociales. ($\rho = -0.23$, $p = 0.002$). Lo que significa que el fortalecimiento del autoconcepto en los estudiantes de secundaria conllevaría a la disminución de conductas antisociales en los mismos.

Palabras clave: Autoconcepto, conductas antisociales, estudiantes de secundaria.

Abstract

The main objective of this research was to determine the relationship between Self-concept and Antisocial Behaviors in high school students from an educational institution in Cercado de Lima. The methodology used was quantitative in approach, basic in type, descriptive-correlational in level, and non-experimental and cross-sectional in design. The sample consisted of 180 students from a public educational institution in Cercado de Lima, who were administered the Self-Concept Scale Form-5 (AF-5) and the Antisocial Behavior Questionnaire for Childhood and Adolescence (CASIA). The research results showed a significant negative relationship between self-concept and antisocial behaviors ($\rho = -0.23$, $p = 0.002$). This indicates that the development of strong self-concept in high school students could lead to a decrease in antisocial behaviors.

Keywords: Self-concept, antisocial behaviors, high school students.

INTRODUCCIÓN

Las conductas antisociales representan una problemática compleja con múltiples consecuencias negativas, especialmente en el ámbito educativo. Estas conductas afectan el rendimiento académico de los estudiantes, deterioran el clima escolar y obstaculizan las relaciones interpersonales dentro del aula. Su origen puede vincularse a diversos factores psicosociales, tales como el manejo inadecuado de las emociones, la falta de control de impulsos, una baja autoestima, la escasa empatía y un débil autoconocimiento.

En este sentido, la presente investigación parte de la hipótesis de que el desarrollo de un autoconcepto saludable podría contribuir significativamente a la disminución de conductas antisociales. Se plantea que una comprensión objetiva y positiva de uno mismo no solo favorece la autorregulación emocional, sino que también promueve comportamientos acordes con las normas de convivencia escolar.

La investigación se estructura en cinco capítulos, considerando el capítulo I la descripción y planteamiento del problema; el capítulo II, que abarca el marco teórico; capítulo III, la metodología empleada; capítulo IV, la presentación de los resultados obtenidos, y finalmente; el capítulo V, la discusión, conclusiones y recomendaciones. Se incluyen también las referencias bibliográficas y los anexos que complementan el trabajo realizado

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

El rol de los centros educativos ha sido fuente de discusión para diversas áreas y enfoques de estudio durante muchos años (Durkheim, 1922; Bernstein, 1990). En el plano educativo, se prioriza su rol de enseñanza y la adquisición de conocimientos nuevos. Se considera también su importancia en la transmisión de valores y normas acordes a la sociedad (Freire, 1970; Buxarrais & Martínez, 2009). Sin embargo, la prevención y disminución de conductas antisociales mediante la construcción de recursos emocionales y formación del autoconcepto, uno de los temas más apremiantes en la sociedad actual, sigue siendo uno de los aspectos menos abordados en las aulas educativas (Bisquerra, 2003).

Las conductas antisociales son una de las problemáticas sociales más inquietantes cuando se habla de la formación de los jóvenes del futuro. Además, es un indicador importante en cuanto a la efectividad e inefectividad de la atención psicológica en las escuelas. De acuerdo con el Ministerio de Educación del Perú (2021), en los últimos años se ha observado un aumento en la tasa de conductas antisociales a nivel regional y nacional, evidenciando la falta de priorización y trabajo que hay en prevenir y reducir tales conductas por medio del abordaje psicológico. Las

consecuencias sociales y económicas que trae consigo han terminado por generar un descontento y rechazo colectivo en la mayor parte de la población. (OECD, 2015)

Las conductas antisociales representan un conjunto de acciones que violan tanto las normas como cualquiera de los derechos sociales de los individuos (Fernández & Gómez, 2006). Diversos estudios han evidenciado el aumento de las conductas antisociales y su rápida expansión en la etapa de la adolescencia, a nivel mundial la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) demostró por medio de diversas investigaciones el preocupante y elevado número de adolescentes implicados en actos y amenazas de agresión física y mental, lo que repercute también de manera negativa en la sociedad en la que viven. Asimismo, a nivel nacional, Huapaya (2021) encontró una prevalencia del 17.8% en conductas antisociales en una muestra de cerca de 601 adolescentes perteneciente al nivel de secundaria en dos instituciones educativas de Lima Sur. Por otro lado, en un estudio acerca de los estilos de socialización parental y conducta antisocial en estudiantes del de secundaria se encontró una incidencia del 19.9% en niveles altos de conductas antisociales en estudiantes con rango de edades en 15 y 19 años de edad (Linares & Aquisé, 2018). Esto evidenció que de no cubrir o atender las problemáticas psicosociales en los estudiantes, relacionadas a la socialización y definición de sí mismo sobre el entorno, habría una probabilidad alta de que presenten comportamientos antisociales. Lo que conlleva a la idea de que las conductas delictivas aumentan su prevalencia conforme al bajo desarrollo emocional y conceptual del adolescente.

De acuerdo a Fernández y Gómez (2006) la mayoría de los comportamientos y conductas antisociales aparecen en el inicio de la adolescencia, etapa en la que mayores cambios emocionales y psicológicos se provocan, así como la búsqueda de identidad y conceptos que los consigan definir. En la institución educativa analizada en el presente estudio, se evidencia una

gran cantidad de casos de estudiantes con falta de interés por su formación y desarrollo personal, así como una limitada preocupación de la escuela en proporcionarles orientación psicológica. Esto, sumado a la ausencia de talleres y programas psicológicos, provoca que los jóvenes estudiantes no tengan mucho progreso en la formación conceptual de sí mismos, ni tampoco un entendimiento claro de quienes son o qué capacidades tienen, lo que termina aumentando las conductas antisociales en los establecimientos educativos.

Entre las principales variables que influyen en los comportamientos antisociales se encuentra la inteligencia emocional, el nivel de autoconcepto y la empatía. La inteligencia emocional repercute en la manera en la que las personas manejan y regulan tanto sus emociones como sus sentimientos, provocando que la ausencia de esta no les permita a los estudiantes controlar ni regular sus impulsos a la hora de incidir nuevamente en una conducta inadecuada. En cuanto a la empatía, contar con una poca capacidad de conectar y comprender los sentimientos ajenos, facilita la comisión de una acción en contra de las normas. Por otro lado, el autoconcepto tiene un impacto directo con la manera de percibirse y sentirse respecto hacia sí mismo y a los demás, debido a esto, niveles bajos del autoconcepto provocan un sentimiento de exclusión y oposición hacia la sociedad y a todos los valores que esta representa. En relación con ello, Purkey (1970) define el autoconcepto como un sistema complejo y dinámico de creencias que una persona percibe como verdaderas respecto a sí mismo teniendo cada creencia un valor correspondiente.

De tal modo, de continuar con una disminución en los niveles del autoconcepto, los estudiantes no contarán con un entendimiento sólido ni concreto de lo que son sus capacidades, atributos y virtudes, llevándolos a permanecer en un estado de incertidumbre y desgano absoluto. Esto provocará a su vez la pérdida del interés y voluntad de mejorar sus conductas dentro del

establecimiento educativo, así como la posibilidad del aumento de conductas inadecuadas y en contra de la sociedad. Por otro lado, las instituciones podrían verse bastante perjudicadas, recibiendo un deterioro grave de su imagen y rol como centro educativo al no cumplir ni las funciones ni expectativas acordes a su labor. Añadido a eso, ante la poca colaboración y participación de los estudiantes en los trabajos como actividades encomendadas, se generará dentro del establecimiento un ambiente cargado de tensión y hostilidad.

Por tal razón el presente estudio busca investigar si existe relación entre la formación del autoconcepto general y el desarrollo de conductas antisociales en los estudiantes del nivel secundario de un centro educativo del Cercado de Lima, esto con el propósito de colaborar en la disminución de conductas antisociales que se puedan presentar dentro y fuera de los establecimientos educativos. De ese modo se tendrá la posibilidad de generar un impacto favorable en el sistema educativo peruano como también en la seguridad ciudadana, puesto que la población en general se verá beneficiada ante la disminución de actos estrechamente vinculados a las conductas antisociales: comportamientos vandálicos, robos, hurtos y agresiones. En adición, se consolidará una estabilidad general en la institución al presentarse la amplia mejoría en los comportamientos de los escolares, así como su activa contribución en las escuelas, al convertirse en agentes funcionales de la sociedad.

Debido a esto resulta indispensable entender la implicancia que tienen los diversos aspectos psicológicos en la conducta de un adolescente y como el autoconcepto se relaciona en la repercusión de posibles conductas antisociales.

1.2. Formulación del problema

1.2.1 Problema General

¿Cuál es la relación entre el autoconcepto y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?

1.2.2 Problemas específicos

1.- ¿Cuáles son los niveles de autoconcepto en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?

2.- ¿Cuáles son los niveles de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?

3.- ¿Cuál es la relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?

4.- ¿Cuál es la relación entre el autoconcepto social y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?

5.- ¿Cuál es la relación entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?

6.- ¿Cuál es la relación entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?

7.- ¿Cuál es la relación entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar si existe relación entre el autoconcepto y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

1.3.2. Objetivos específicos

Determinar los niveles de autoconcepto en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Determinar los niveles de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Determinar la relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Determinar la relación entre el autoconcepto social y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Instituciones Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Determinar la relación entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Determinar la relación entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Determinar la relación entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

1.4. Justificación de la investigación

1.4.1. Teórica

Desde una perspectiva teórica el autoconcepto es reconocido por diversos autores como la autopercepción y reconocimiento de uno mismo relacionado con características y atributos propios que son formados basándose en la experiencia y desarrollo cognitivo. Sin embargo, las características que definen el autoconcepto, así como sus dimensiones, suelen ser tema de discusión y estudio, debido a la amplia variedad de teorías que se pueden encontrar. Con relación a las conductas antisociales, son muchos los teóricos que encuentran una relación explicativa entre ambas variables, debido a que la ausencia de una definición clara de uno mismo puede desembocar en comportamientos inadecuados y en contra de la sociedad. Las conductas antisociales caracterizadas por la falta de respeto a las leyes y derechos del resto remontan su inicio a la formación de los primeros conceptos individuales y sociales, en la infancia.

1.4.2. Metodológica

Desde una perspectiva metodológica, cabe mencionar que, si bien existen estudios que evalúan la relación de las variables autoconcepto y conductas antisociales, son bastante reducidos y limitados a otros contextos. Volviendo a los resultados del presente trabajo, son de vital interés y beneficio para el área de investigación, puesto que ayuda al desarrollo de nuevos estudios enfocados en las variables señaladas.

1.4.3. Práctica

Desde una perspectiva práctica, la presente investigación se encargará de conseguir información objetiva y medible de la hipótesis planteada, si existe relación significativa entre el autoconcepto y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de centros educativos del cercado de Lima, lo que contribuirá a la comprensión del impacto que puede tener la falta de autoconcepto en el aumento de actitudes y comportamientos fuera de la ley y en contra del resto de personas. Además, incita a la construcción y promoción de programas de prevención que refuercen y ayuden a desarrollar el autoconcepto en los jóvenes estudiantes de secundaria.

1.5. Delimitaciones de la investigación

1.5.1 Temporal:

La investigación se llevará cabo en un tiempo específico que ayudará a explorar la relación entre las variables del estudio. No obstante, ante la falta de seguimiento y replicación longitudinal se tendrá una comprensión limitada de como esta relación de variables se desarrolla con el tiempo.

1.5.2 Espacial

La investigación se enfocará en un contexto específico, las réplicas recomendables del estudio en el mismo o similares contextos no son del todo seguras. Por lo que podría provocar una limitación de conocer a mayor profundidad la relación de ambas variables.

1.5.3 Población o unidades de análisis

La población o unidades de análisis de este estudio está conformada por estudiantes de secundaria. Al tratarse de una población adolescente, existen factores externos que no se pueden controlar y que podrían influir en los resultados de la investigación. '

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

A nivel nacional, Loloy (2023) en su estudio del Autoconcepto y la Conducta antisocial en adolescentes de una institución educativa de Chimbote, tuvo como objetivo principal “analizar la relación entre el autoconcepto y la conducta antisocial en estudiantes de nivel secundaria en una institución educativa”. El enfoque y tipo de investigación realizada fue cuantitativa no experimental correlacional. La muestra estuvo conformada por 322 escolares del 1er grado al 5to grado del nivel secundario. Entre los instrumentos usados para medir las variables se encuentran, el Cuestionario de Autoconcepto Forma 5 (AF5) y el Cuestionario de conductas antisociales (A-D). Como resultados se obtuvo una relación negativa estadísticamente significativa entre las dimensiones de la variable autoconcepto y la variable conducta antisocial. Principalmente en el autoconcepto académico (-0.567/ $p=0.01$) y luego en el autoconcepto físico (-0.229/ $p=0.01$) y el autoconcepto familiar. (-0.385/ $p=0.01$) Como conclusión, el estudio demuestra que el Autoconcepto es una variable influyente en el desarrollo de las conductas antisociales en los escolares adolescentes.

Paredes (2023) realizó su trabajo de investigación sobre la relación del Autoconcepto y las conductas antisociales delictivas en estudiantes de secundaria de un colegio de Trujillo. Donde tuvo como objetivo primordial “determinar la relación entre las conductas antisociales y el autoconcepto físico en adolescentes de una institución educativa en Trujillo”. Se utilizaron como muestra 149 jóvenes de ambos sexos de los grados cuarto y quinto año de secundaria. El diseño usado en la investigación es no experimental, con un enfoque correlacional y transversal. Como resultado, no se encontró una correlación significativa entre el autoconcepto y las conductas antisociales delictivas (0.119 y $p > 0.05$). Lo que significaría que un nivel bajo de autoconcepto en los estudiantes no influenciaría en el desarrollo de conductas antisociales.

Por otro lado, Arias y Velarde (2021), en su estudio acerca de la relación entre el Autoconcepto y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Juan de Lurigancho, se tuvo como objetivo principal “analizar la relación entre la variable autoconcepto y la variable agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de secundaria de una institución educativa de San Juan de Lurigancho”. La investigación tuvo un diseño no experimental de corte transversal y alcance descriptivo y correlacional. De muestra se tuvieron 264 escolares del cuarto año y quinto año del nivel secundaria. En los resultados, de forma general se halló una relación negativa estadísticamente significativa ($-0.1277/ p=0.038$) entre ambas variables. Así también, se evidenció el mismo tipo de relación inversa entre dimensiones del autoconcepto y la agresividad. ($-0.1215/ p=0.049$; $-0.2008/ p=0.001$; $-0.3014/ p<0.001$). Específicamente en las dimensiones de autoconcepto social, familiar y académico. Mientras que la dimensión del autoconcepto emocional, tienen una relación directa con la agresividad ($0.2047/ p=0.0008$). Esto lleva a la conclusión, de que existe una relación inversa entre el autoconcepto y

la agresividad, lo que significa que mientras mayor sea el autoconcepto en los estudiantes, menos niveles de agresividad presentan.

Córdova (2021) en su investigación analizó la relación entre la autoestima y las conductas antisociales en estudiantes del nivel secundaria de Ventanilla, tuvo como objetivo principal “determinar la correlación de la variable autoestima sobre las conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa de la ciudad de Lima”, con el fin de que los resultados contribuyan en la optimización de los programas preventivos de conductas antisociales, el diseño utilizado es no experimental transversal descriptivo correlacional; la muestra estuvo compuesta de 217 estudiantes. Se obtuvo como resultado una correlación significativa e inversa entre la autoestima y las conductas antisociales; se identificaron además las dimensiones que más se relacionaban de manera inversa con la autoestima: agresividad ($Rho = -.471$), aislamiento ($Rho = -.498$), y ansiedad – retraimiento ($Rho = -.518$). Se concluyó que niveles bajos de autoestima en los estudiantes impacta en la adquisición de conductas antisociales.

A nivel internacional, Peñaherrera y Mayorga- Lascano (2024), con su estudio del análisis de la relación entre el autoestima y Conductas disruptivas en estudiantes de nivel secundaria en una institución educativa de Ecuador, buscaron identificar la relación existente entre ambas variables en una población de adolescentes, se desarrolló una investigación descriptiva, correlacional y de corte transversal con una muestra disponible de 330 jóvenes. Las pruebas psicométricas aplicadas para la recolección de datos fueron la Escala de Autoestima de Rosenberg y la Escala de Conductas Disruptivas Educativas. Los resultados contemplaron una correlación negativa, pero no significativa entre ambas variables. ($r = -0.113$ en hombres y $r = -0.078$ en mujeres; $p > 0.05$). Por lo que tomó como conclusión para el estudio, que un nivel bajo

de autoestima en los jóvenes no necesariamente influye en la probabilidad de desarrollar conductas disruptivas educativas

Por otro lado, Bibi et al. (2021), investigaron la relación entre el autoconcepto y las conductas desviadas en adolescentes en diversas instituciones educativas, tuvieron como propósito investigar la relación entre ambas variables. La muestra de estudio estuvo conformada por más de 300 estudiantes entre los 12 y 21 años. Los instrumentos empleados fueron la escala de desapego moral y la escala multidimensional de autoconcepto. Dentro de los resultados se halló una relación negativa moderada entre las dimensiones de las conductas desviadas y el autoconcepto. Especialmente en el desapego moral ($-0,149^*$ y $p < 0.05$) Se concluye que a medida que se aumenta el desarrollo del autoconcepto en los estudiantes adolescentes, menor sería la presencia de conductas desviadas y de riesgo relacionadas con el desapego moral.

En Indonesia, Asnawi et al. (2020) analizaron la influencia del autoconcepto y las conductas desviadas en estudiantes adolescentes de la institución estatal Islámico de Ternate. La investigación tuvo como propósito inicial analizar la influencia del autoconcepto con respecto a las conductas desviadas. La muestra estuvo constituida por 70 estudiantes adolescentes. El estudio fue de tipo no experimental, descriptivo, inferencial y transversal. Como resultado se obtuvo un valor de R Cuadrado (R^2) de 0.145 y una correlación positiva de 0.380 ($p < 0.05$). Esto indica que el autoconcepto explicaría el 14.5% de la variabilidad en las conductas desviadas. Además, la correlación positiva sugiere que a medida que el nivel de autoconcepto aumenta, también tiende a aumentar la manifestación de conductas en contra de las normas sociales.

2.2 Bases teóricas

2.2.1. Autoconcepto

Según González y Tourón (1992) el interés por el estudio del autoconcepto nace de la idea de que las acciones ejercidas por las personas son orientadas más por lo que creen que son que por lo que realmente son. Gecas (1982) explica al autoconcepto como una organización de diversas identidades y atributos que se desarrollan con base en las reflexiones sociales y simbólicas del individuo. Arosquipa (2017) completa la definición anterior indicando que el autoconcepto no es más que el concepto que la persona desarrolla sobre sí misma a través de la experiencia y su relación continua con el entorno.

Asimismo, de acuerdo Markus et al. (1985) el autoconcepto sería un conjunto de autoesquemas que organizan la experiencia pasada y que son utilizados para reconocer e interpretar la auto información relevante procedente del contexto social inmediato. Por último, Mercado (2017) define el autoconcepto como la percepción que un individuo tiene sobre sí mismo, el cual termina favoreciendo a la comprensión y el manejo de su conducta.

Enfoques y teorías:

Enfoque social:

Para la construcción del autoconcepto existen determinados aspectos y factores que influyen en su desarrollo, algunos de origen biológico, psicológico o social. Sarvin y Farberow (1952) con su teoría del papel en blanco, explican que al autoconcepto es una mezcla de todos los roles que desempeña una persona en su vida, variando en una serie de comportamientos de acuerdo a cada uno de estos estatus y las exigencias necesarias en cada uno. Portando en cada situación, comportamientos previamente prescritos y formados de sí mismo.

Enfoque psicológico:

James (1890) en su muy conocida y aclamada obra “Principios de psicología”, manifiesta que la construcción del autoconcepto se da cuando una persona es capaz de evaluarse a sí misma

de manera completamente imparcial y justa. Siendo necesaria una rara, pero sustancial cualidad de conseguir separar esa parte de sí mismo, que, al conocerla y comprenderla, le suele agradar más. Y además, una característica igual de rara e importante de conseguir, es apreciar las mismas prácticas en los demás. Al entender estas diferencias y reconocerlas de manera honesta, es capaz de definirse a sí mismo de manera tan objetiva como lo haría con cualquier otra persona. Sin considerar si el juicio es lo suficientemente favorable o negativo, logra juzgarse como si un extraño lo hiciera en su lugar.

James (1890) distingue también dos áreas diferenciadas. El yo -sujeto, producido por la percepción de la experiencia, y el yo-objeto- relacionado con todas las posiciones suyas. En sus propias palabras, existen 4 áreas en el autoconcepto del yo-objeto:

-Autoconcepto corporal: referido a todos los actos enfocados en la supervivencia y preservación, como la alimentación, defensa y cuidado. Emociones como el miedo y la ira están estrechamente relacionados con esta área.

-Autoconcepto material: Señalado como toda actitud relacionada con la protección propia y de los demás, en términos del lugar en donde se vive y los materiales necesarios para la supervivencia. Así como del lado afectivo, el afecto hacia los padres y la curiosidad hacia el entorno.

-Autoconcepto social: El área relacionada con todos los vínculos sociales y amorosos de la persona, así como de la intención y deseo de simpatizar, recibir admiración y atención de los demás. Desembocando también en sentimientos de celos y envidias por el deseo insatisfecho de obtener dinero, éxito o poder. Así como una fuerte necesidad de ser recordado por las personas a su alrededor y recibir mucha atención ajena.

-Autoconcepto espiritual: Apunta a todo aspecto psíquico, tanto de la parte intelectual, como la moral y también espiritual. Sin embargo, suele originarse la percepción de la parte social y material de lo que venga después de la muerte. En el deseo físico de lo que se encontrará después, referido a los bienes materiales y de la compañía de las personas más importante y amadas en la vida de las personas se hablaría de un concepto más natural e interno, relacionado en la vida actual o después de la muerte, en la ausencia del pecado y las malas conductas.

Se entiende entonces que la falta del autoconcepto puede llegar a límites extremos. Con una necesidad apremiante de ser reconocido, derivando en una patología peligrosa que termina provocando acciones desesperadas (delinquir, violar los derechos humanos) con el afán de permanecer en los oídos y ojos del resto de personas.

Teoría de interacción simbólica:

De acuerdo a Arboleda (2008) La interacción simbólica es una teoría psicosocial que parte del pensamiento que la mayor cantidad de conductas de un individuo, es resultado de la percepción conseguida de la interacción con el entorno. Siendo la realidad de sí mismo, y de quien le rodea, una formación y reformación reiterada por los factores sociales (familia, trabajo, amigos), organizándose de manera jerárquica, de lo cognitivo a lo afectivo, hasta lo conductual.

Siguiendo la misma teoría, Cooley (1902) manifiesta que el autoconcepto es guiado por la influencia directa de quienes pertenecen a nuestro entorno cercano y a quienes le solemos dedicar nuestros pensamientos, ideas y cuestionamientos. No hay parte de nuestra propia concepción que no sea construida por la relación e interacción con el resto de personas y afecto de con quienes nos sentimos más identificados. Construyendo la concepción social de las ideas transmitidas a su alrededor que toma como propias, para luego comenzar a defenderlas y protegerlas de manera incluso hasta agresiva. Aferrándose a todo aquello que parezca de

acuerdo con estas afirmaciones y evitando todo aquello que no. Producto de esto, la persona busca mantener desesperadamente estas concepciones que ha creado mediante objetos físicos o no físicos que le ayuden a fortalecer y ajustar la idea ya concebida por sus pensamientos. Se vuelve insólito ver el autoconcepto como algo separado del entorno. Pues este se acaba moldeando y reforzándose de acuerdo al contacto que se da con la sociedad. Incluso en el yo físico, la percepción y juicio que producimos sobre nosotros mismos, del propio cuerpo y aspecto, viene ligado a los estándares y criterios formados previamente por la sociedad.

La teoría del yo reflejado que explica Cooley (1902) o también llamado del espejo, es la idea de que nuestro autoconcepto viene orientado por los demás. Cuando alguien se mira al espejo y contempla su propio yo, le guste o no, y comienza a imaginar cómo le gustaría que fuera. Esa percepción está relacionada con lo que ha visto o ha idealizado en alguien más. Se conforma por tres elementos:

- La imaginación de la percepción que supones del resto sobre nosotros
- La imaginación del juicio, de esa percepción del resto sobre nosotros.
- Un sentimiento propio, ya sea de orgullo o rechazo de lo que se percibe.

Sin embargo, Cooley (1902) explica que el sentimiento propio señalado en último, no es originado por lo que se contempla en el espejo o sobre sí mismo, sino por la idea de la opinión y juicio del resto sobre ese reflejo. Depende además de la percepción que tenemos sobre esa persona. De su poder, personalidad e influencia que consideramos tiene. Pues no sería lo mismo parecer cohibido o avergonzado frente a alguien que consideramos igual o de peores cualidades, que de alguien que apreciamos lo suficientemente seguro o confiado de sí mismo. Haciendo que el mismo sentimiento varíe, alardeando frente a uno, y sintiéndose intimidado frente a otro.

Queda claro que la concepción y autoconcepto que se crea sobre sí mismo, no es un proceso sencillo de explicar. Pues estaba constituido por diferentes matices y rasgos, influidos a su vez por diversas personalidades y ambientes. Además del evidente impacto que tiene el tiempo, madurez, y los sucesos importantes. Así como la influencia de diferentes credos, religiones o ideologías adquiridas. Encontrando a veces otras ideas que seguir y fundamentar nuevamente, modificando y reestructurando su propio autoconcepto con el paso del tiempo.

Desde el punto de vista del conductismo social, Mead (1968) atribuye tres puntos al desarrollo de la autoconciencia:

- Historicidad del individuo: desarrollo de la autoconciencia a partir de eventos anteriores de la sociedad en la que se forma.

- Formulación de una hipótesis naturalista: desarrollo de la autoconciencia a partir de las interacciones con el entorno y la sociedad.

- Internalización de lo sociocultural: desarrollo de la autoconciencia por medio de la adaptación a las normas culturales del lugar del que se es parte.

Se concluye entonces que para el funcionamiento de la autoconciencia y del conocimiento de sí mismo, sólo es posible si se considera a la persona así misma, como parte activa de una sociedad.

González y Tourón (1992) comparten el mismo pensamiento de cómo el autoconcepto es la formación conjunta de nuestra propia percepción como la del resto sobre nosotros. Tomándolo además como un proceso cognitivo-afectivo que termina repercutiendo en la conducta de la persona. De la parte cognitiva se pueden distinguir 3 áreas en específico:

- El sí mismo real: Lo que es

- El sí mismo ideal: Lo que gustaría ser

-El sí mismo público: Lo que creemos percibe el resto

En la parte afectiva se encuentran 2 dimensiones: la autoestima general (autovalía) y la autoestima de poder o eficacia.

Psicología Humanista:

Combs (1981) explica cómo las experiencias y vivencias de las personas aportan a la formación del autoconcepto. Siendo esto un determinante específico de cómo los actores principales de nuestra vida pueden impactar de manera favorable o negativa en tu formación del autoconcepto. Volviéndonos dependientes no solo materialmente o físicamente del entorno en el que vivimos, sino también emocionalmente. Pues la constitución de su propio autoconcepto estará condicionado a los aprendizajes que obtendrá por medio de la sociedad en la que vive, y sus futuros comportamientos partirán del autoconcepto formado previamente de sus experiencias previas.

Rogers (1986) formuló su teoría de la personalidad y el comportamiento. Refiere que toda conducta está ligada al desarrollo del autoconcepto, y que esté a su vez es una formación de conceptos reales basados de la experiencia directa y otros de las expectativas o ideales que se forman. Siendo construida por la percepción de las características propias, el valor adquirido en torno a experiencias y los ideales que se perciben de manera positiva o negativa, posteriormente este autoconcepto es mantenido y representado por medio de su comportamiento.

Modelos del autoconcepto

En cuanto a su estructura, existen diversos modelos que buscan explicar el funcionamiento y organización del autoconcepto.

Shavelson et al. (1976) expone un modelo constituido con las siguientes características:

-Organizado estructurado: Todas las experiencias en la vida de la persona, así como el contexto en el que se ve, participe sin gluten en el autoconcepto de la persona, sin embargo, para evitar la aberración que significa, se suele organizar en categorías y darle un sentido claro.

-Multifacético: relacionado con todas las áreas y ámbitos que rodean a una persona, ya sea de manera individual o en grupo.

-Jerárquico: el modelo puede seguir una jerarquía desde las experiencias más específicas de la persona hasta el rango más alto, que es el autoconcepto general.

-Estable: el modelo normalmente sigue una jerarquía estable. Sin embargo, si ocurren variaciones en los rangos más bajos, el concepto estará relaciona a situaciones cada vez más específicas. Por lo cual, suele haber una inestabilidad en el modelo.

-Evolutivo: el autoconcepto de un niño es distinto al de un adolescente, normalmente en la niñez no se es capaz de distinguir diferencias entre el propio ser y el resto. Las diferencias se consiguen acentuar conforme la persona comienza a crecer

-Evaluativo: la persona no solo forma percepciones de sí mismo en torno a diferentes situaciones y lugares, sino también consigue elaborar evaluaciones y juicios específicos de sí mismo.

-Diferenciable: El autoconcepto es un término diferenciable de cualquier otro. En contraste de otros, mientras más se desarrolla el autoconcepto en una situación específica, más estrechamente está relacionado el autoconcepto con una conducta en concreto

Byrne (1984) por su lado, describe cuatro formulaciones diferentes sobre la estructura del autoconcepto:

-Posición nomotética: tomándolo como un proceso multidimensional

-Modelo jerárquico: ordenando las facetas del autoconcepto en una jerarquía establecida de situaciones específicas a lo general.

-Modelo taxonómico: el autoconcepto está conformado por factores muy específicos, y posiblemente independientes entre sí.

-Modelo compensatorio: el autoconcepto general es en el que se enfoca, sin embargo, las facetas especiales siguen siendo relevantes y guardan una relación inversa con el general. Por lo tanto, un estatuto bajo puede verse relacionado con un nivel alto de lo general.

Por otro lado, L'Ecuyer (1985) define un modelo con las siguientes estructuras.

1. Sí mismo material: relacionado a las sensaciones y objetos del individuo con los que se siente mayor representación, así como la identificación con su propio cuerpo. Entre sus dos tipos se encuentra: sí mismo positivo y sí mismo somático.

2. Sí mismo personal: vinculados a los rasgos más profundos e internos de una persona, desde manera específica hasta una más amplia y general. Sus tipos son, imagen de sí mismo e identidad.

3. Sí mismo adaptativo: referente a las percepciones internas y la reacción antes ellas. Tanto de forma positiva como negativa. Sus tipos son valor de sí mismo y acción.

4. Sí mismo social: Vinculado a la interacción con las personas de su alrededor sus tipos son preocupación y actitud social.

5. Sí mismo/no sí mismo: vinculado a personas externas y la idea de la percepción de esta sobre el individuo.

Características e importancia del autoconcepto:

Para Bandura (1977) los procesos cognitivos son responsables de la adquisición de nuevos patrones de conducta y de una construcción simbólica de la persona. Siendo normalmente

orientado por el modelaje y las conductas observadas en otras personas. Además, la expectativa propia que se crea en torno a temas de motivación y regulación emocional, influye en la conducta posterior de la persona y su rendimiento. Siendo influyente el autoconcepto formado en la persona en su desenvolvimiento dentro de la sociedad.

Markus et al. (1985) explica que la experiencia no solo es responsable de la formación del autoconcepto, sino que también, el autoconcepto impacta en los sucesos y conductas que se desarrollan, además ayuda a la comprensión de las personas a nuestro alrededor y sus acciones. Sobre todo, cuando el comportamiento de la otra persona está relacionado con algún criterio importante del propio comportamiento. Siendo el autoconcepto la primera herramienta cognitiva que utilizemos para evaluar la conducta ajena.

En cuanto a Epstein (1973) habiendo revisado diversas investigaciones y conceptos teóricos, concluye en 7 características universales del autoconcepto:

- 1.- Está organizado jerárquicamente.
- 2.- Contiene tres yos basados en la experiencia: yo corporal, yo espiritual, yo social
- 3.- Es una organización dinámica que cambia progresivamente con las experiencias y tiene una naturaleza creciente.
- 4.- Es vital para el funcionamiento y desarrollo de la persona. Si su organización se ve amenazada, la persona se sentirá ansiosa y buscará la manera desesperada de defenderse a sí mismo.
- 5.- Se desarrolla con la experiencia y la interacción con otras personas.
- 6.- Hay una necesidad básica de apropiación positiva, en todos los subsistemas del autoempleo.

7.-Tiene dos funciones básicas: Organizar todas las vivencias en datos ordenados y ayudar a satisfacer las necesidades emocionales.

Por otro lado, Cobms (1981) explica cómo la psicología humanista ha logrado contribuir al entendimiento de la importancia del autoconcepto en la vida de las personas, tanto en sus acciones más relevantes como en las más cotidianas. En términos de educación, gozar de un buen autoconcepto ayuda a las personas a mantenerse motivadas y activas, además de prepararla para un comportamiento adecuado dentro de la sociedad. El comportamiento va dirigido en torno a las creencias que tiene una persona sobre sí mismo, si se cree capaz o no de lograr algo, lo hará o, por el contrario, lo evitará. Siendo sus acciones determinadas por la percepción que tenga de sí mismo.

García y Musitu (2014), autores de los que se basa la presente investigación en la medición y definición de la primera variable, consideran que el autoconcepto es clave dentro del desenvolvimiento y desarrollo emocional de cualquier persona. Y que su bajo desarrollo que impacta directamente en el origen y mantenimiento de conductas problemáticas. Además, los autores realizaron un instrumento de medición que permitiera analizar el autoconcepto a profundidad. Dentro las dimensiones del mismo se encuentran:

D1. Autoconcepto académico/laboral: Se refiere a la percepción que el individuo tiene de la calidad del desempeño de su rol, como estudiante y como trabajador.

D2. Autoconcepto social: Se refiere a la percepción que tiene la persona de su desempeño en las relaciones sociales.

D3. Autoconcepto emocional: Se refiere a la percepción de la persona de su estado emocional y de sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en su vida diaria.

D4. Autoconcepto familiar: Se refiere a la percepción que tiene la persona de su implicación, participación e integración en el entorno familiar.

D5. Autoconcepto físico: Este factor hace referencia a la percepción que tiene la persona en cuanto a su aspecto físico y de su condición física.

2.2.2 Conductas antisociales

Las conductas antisociales son entendidas como aquel comportamiento que infringe las reglas sociales hacia cualquier persona o contexto social. (Guillamón & Méndez, 2016) Una conducta antisocial se considera a algún tipo de comportamiento que exprese una infracción directa las normas establecidas o produzca un daño o violencia a los derechos humanos. (Garaigordobil & Maganto, 2016)

Mientras que, con una perspectiva mucho más vinculada a su importancia. Córdova (2021) define a las conductas antisociales como una eficiente herramienta predictiva de futuras conductas delictivas en cualquier individuo. Además, comprende cualquier acción que va contra los objetivos sociales y daña alguna persona, animal, objeto o ambiente. (Martorell et al., 2011) Pese a que las definiciones pueden variar en términos y autores, la idea principal se mantiene intacta, señalando a las conductas antisociales como la acción consciente que va en contra de las normas sociales y derechos humanos.

Teorías y enfoques teóricos

Existen diversas teorías y enfoques teóricos que buscan explicar la aparición y mantenimiento de las conductas antisociales en los seres humanos, así como definir su origen y causa de desarrollo.

En cuanto a la parte genética, se cree que algunas variaciones genéticas pueden estar estrechamente relacionados el comportamiento de las personas, entre ellos, uno de los más

estudiados en el contexto de las conductas antisociales, lo encontramos en el gen MAOA. Conocido como el gen del guerrero y caracterizado en su variación, por un aumento de la violencia y agresividad en los individuos. Caspi et al. (2002) buscó determinar cuál era la diferencia entre dos personas que hubieran sufrido violencia en su niñez y uno cometiera actos criminales, mientras que el otro no. Halló entre sus resultados, como un polimorfismo del gen MAOA puede contribuir a desarrollar conductas antisociales en personas que presenciaron violencia de niños. Este gen participa en la regulación emocional y control de impulsos, es de naturaleza hereditaria, y provoca en sus portadores una fuerte predisposición hacia las conductas antisociales sobre todo al inicio de la etapa adolescente y adulta.

Desde un enfoque biológico, daños en el cerebro pueden ser influyentes en el desarrollo de conductas antisociales. Kiehl et al. (2001) encontró anomalías en el sistema límbico, concretamente en la amígdala cerebral y el hipocampo, áreas normalmente relacionadas con el control y regulación emocional. Estas fuertes alteraciones causan que las personas procesen sus propias conductas de manera netamente racional, ignorando el impacto emocional que suscita de ellas. Glannon (2005) explica que, en el caso de la parte prefrontal, área que tiene un papel vital en la regularización de emociones, así como de la toma de decisiones y el control de impulsos. Niveles bajos de actividad, tendrían una fuerte relación con el comportamiento violento de las personas.

Además, Librán (1997) expone en su estudio como las personas que reportaban niveles más bajos de inteligencia provenían del grupo de delincuentes, a diferencia del grupo conformado por personas no delincuentes, que tenía puntajes normales. Demostrando como la adquisición y procesamiento de conocimiento influyen en el desarrollo de las conductas. Es necesario no solo considerar la importancia de la inteligencia cognitiva, sino también de la

emocional, puesto que aprender a controlar y entender las propias emociones tiene un impacto directo en el comportamiento de la persona.

Fallon (2009) menciona que, si bien la genética y los daños cerebrales influyen en la predisposición automática de cometer y tener actitudes criminales, la influencia verdadera y sustancial es netamente del ambiente, la relación social que tiene el individuo con su entorno y las experiencias que se viven en el mismo. Es no solamente la combinación de los tres factores, sino más bien la preponderancia del último y su relación con el resto lo que termine determinando la conducta y evolución de cualquier persona.

Jeffery (1965) por su parte explica a las conductas antisociales desde una perspectiva mucho más conductual, como incluso las conductas violentas, antisociales y delictivas son aprendidas por medio del condicionamiento operante. Debido a que los incentivos positivos o negativos y la consecuencia posterior de la conducta influyen en la aparición y mantenimiento de la conducta. Además, refiere que es necesario no solo comprender la naturaleza del comportamiento antisocial y delictivo para tener un entendimiento más claro, si no de la propia naturaleza conductual del ser humano.

Por otro lado, se contempla también la posibilidad de que los seres humanos aprendan y adquieran las conductas antisociales a partir del ambiente, siendo la sociedad y el entorno en el que se desarrollan lo que termina implementando y normalizando estas conductas. Esta perspectiva es adquirida gracias a Rousseau (1762), quien manifiesta en su libro “Emilio y de la educación”, que los seres humanos nacen en un principio puramente buenos, y es la sociedad y su influencia la que termina deteriorando sus valores morales y humanos. Años más tarde, Bandura (1977) extendió esta propuesta, con su teoría del aprendizaje social. Explicando que incluso las conductas de agresividad y violencia, son acciones y comportamientos aprendidos

principalmente por el modelado y la observación de la persona al entorno. Además, Carrol y Bandura (1987) confirman en su estudio el valor sustancial de la observación y el proceso de cognición en el aprendizaje y adquisición de patrones de conducta de los individuos. Debido a que lo observado sirve de representación modelo para las posibles conductas futuras que se desarrollen.

Hobbes (1651) sin embargo, explica que el origen de estas conductas nace desde el nacimiento o conllevan un problema neuronal. Y que es gracias a la educación y formación de conductas morales que las personas aprenden a comportarse, evitando así seguir conductas egoístas o de naturaleza violenta.

Añadido a eso Konrad (2002) expone que cada persona tiene dentro un sentimiento violento nacido de su parte animal, y que es gracias a su autocontrol, la parte más humana, que puede llegar a reprimirlo y controlarlo. Esto ayuda a establecer teóricamente que se trata mucho más de una elección que de algo incontrolable que no se puede evitar. Para Ostrosky (2009) es natural en el ser humano tratar de seguir las normas de la sociedad, sin embargo, no sentirse capaz de tomar decisiones, así como tener un bajo sentido de la vida y de sí mismo, puede terminar en sentimientos de rencor y rabia hacia la sociedad. Lo que provocaría comportamientos alimentados de sadismo y placer al hacer daño a los demás. Corroborando así que este tipo de actitudes son más aprendidas que innatas, especialmente adquiridas por el reflejo de la sociedad en la que se vive.

En cuanto a la teoría cognitiva, Piaget (1964) explicó como no es la experiencia la que aporta en realidad el conocimiento y aprendizaje de una conducta, sino más bien la comprensión y razonamiento de la misma la que lo convertía en algo tangible en la persona. Menciona también que la relación que existe entre el desarrollo de un aprendizaje no es la asociación, sino

más bien de la comprensión de la asociación, la asimilación. El aprendizaje sólo será óptimo y verdadero cuando esté activa la asimilación en el proceso. Añadido a eso, Kohlberg (1978) manifestó que el desarrollo y la formación moral en las escuelas, no únicamente debe darse de manera práctica, sino por el contrario, fomentar el razonamiento y discusión de las prácticas morales con el fin de mejorar su desarrollo. Es en el entendimiento de por qué una conducta se debe aplicar o no, y la conciencia de este discernimiento lo que influye positivamente en la formación de futuras conductas adecuadas.

Por otro lado, Hare (1993) en su libro “Sin conciencia”, expuso cómo la conversación interna con uno mismo juega un rol importante en el desarrollo de la conciencia, donde el conjunto de emociones, sentimientos y pensamientos intervienen en el comportamiento humano, cargándolo de una fuerte carga emocional que ayuda al regulamiento y control de las conductas. Y que cuando esto no se produce de manera normal, caso de los psicópatas, no existe una barrera que pueda impedir las transgresiones morales y sociales.

Ostrosky (2009) expone que un factor común entre diferentes criminales protagonistas de actos atroces es una visión de la realidad ajustada que le permite justificar y autoinculpar sus propias conductas. Siendo la contracción cognitiva y emocional lo que les permite cometer este tipo de conductas. Son personas que conocen las leyes y su valor moral; sin embargo, se perciben a ellos mismos como las víctimas de la situación y por consiguiente no aplican la misma carga moral consigo mismos. Lo que les genere la posibilidad de transgredir las normas y reglas sociales sin sentimiento de culpa o remordimiento alguno. De acuerdo a Ressler y Shachtman (1993) una de las principales razones por las que las personas llegan a atentar contra el resto, es por la búsqueda de sensación fuertes y excitantes, así como también una disociación cognitiva y un fuerte sentimiento de grandeza.

Como conclusión previa, se puede entender que, si bien las predisposiciones genéticas y biológicas juegan un papel importante dentro del posible cometido de conductas antisociales, el factor más determinante y sustancial siempre va a ser el ambiente. Puesto que es ahí, donde se ven producidos los cambios psicológicos y emocionales que terminan influyendo en las decisiones de las personas y de sus acciones. Gracias a esta perspectiva, se puede visualizar un panorama mucho más positivo y esperanzador, al tener como sociedad, la posibilidad y responsabilidad de intervenir, prevenir y evitar conductas antisociales en los jóvenes. Especialmente la intervención en los contextos más sensibles y críticos en relación con la formación de valores y principios (familia y centros educativos) Este entendimiento, ayudará a la disminución de estas conductas inapropiadas y perjudiciales para toda la sociedad.

Dimensiones

La estructura que se utiliza para evaluar y definir la variable, conductas antisociales, en este proyecto de investigación es presentada por Gonzáles (2012), quien explicó como las conductas antisociales son reiterados comportamientos fuera de las normas y leyes que terminan perjudicando con el tiempo a la persona y todo su entorno. Además, construyó un test psicométrico para analizar las conductas antisociales. El autor diseñó 2 dimensiones en concreto que la conforman:

D.1. Conductas con agresividad (AS-A): Apunta a la trasgresión de las normas implantadas por sociedad, agresiones físicas y agresiones verbales.

D.2. Conductas sin agresividad (AS-NA): Evalúa conductas que transgreden el orden social y las conductas que transgreden las normas éticas y morales.

2.3. Formulación de hipótesis

2.3.1. Hipótesis general

Existe relación entre el autoconcepto y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

2.3.2. Hipótesis específicas

Existe relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Existe relación entre el autoconcepto social y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Existe relación entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Existe relación entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Existe relación entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1. Método de investigación

El método de la investigación es hipotético-deductivo, el cual, según Popper (1959) es una herramienta esencial para probar teorías científicas puesto que permite de forma objetiva refutar o corroborar la hipótesis planteada. Por lo mismo, el presente estudio sigue una secuencia específica que incluye la formulación de hipótesis, el uso de pruebas científicas y la contrastación de los resultados mediante pruebas estadísticas.

3.2. Enfoque investigativo

El enfoque utilizado en esta investigación es cuantitativo. De acuerdo con Hernández et al. (2014) el enfoque cuantitativo se caracteriza por seguir un proceso riguroso que implica la recolección de datos numéricos y el análisis estadístico mediante métodos matemáticos. En este estudio se busca medir la relación entre dos variables, el autoconcepto y las conductas antisociales, utilizando herramientas estadísticas para la medición.

3.3. Tipo de investigación

El tipo de investigación es básico, considerado por Muntané (2010) como la investigación caracterizada por tener como fuente de origen el marco teórico y permanecer integrado en él con la intención de aumentar los conocimientos científicos. El trabajo realizado

busca contribuir en la investigación científica desde el ámbito psicológico, mediante la adquisición de nuevos planteamientos y alcances teóricos relacionados con las variables planteadas: autoconcepto y conductas antisociales.

3.4. Diseño de la investigación

El diseño de investigación es no experimental con corte transversal y nivel correlacional. El diseño no experimental es considerado para Agudelo y Restrepo (2008) como el estudio observacional de base individual y con doble objetivo: descriptivo y analítico. Lo que se entiende en que el diseño no experimental utiliza exclusivamente la observación como medio principal y no se requiere, por lo tanto, alterar una variable con el propósito de medir el impacto directo sobre la otra.

Referido al término transversal, es descrito por Agudelo y Restrepo (2008) como aquella investigación que se construye sin la manipulación intencional de alguna de las variables. Debido a que en todo el transcurso de la presente investigación no se hará procedimiento alguno de experimentación o manipulación con las variables descritas Autoconcepto y conductas antisociales, puesto que se emplearán únicamente como herramienta los instrumentos para la recogida de datos.

El nivel de investigación es correlacional. Explicada como la obtención cuantitativa del grado de relación o asociación no causal que existe entre dos variables. (Huamán y Montañez, 2012). Esta conceptualización profundiza la intención de la investigación de evaluar las variables autoconcepto y conductas antisociales, para posteriormente definir la relación entre ambas variables y determinar una posible significativa similitud.

3.5. Población, muestra y muestreo

Población

De acuerdo a López (2004) la población es considerada como el conjunto de personas que comparten una característica en común, de la cual se requiere conocer y estudiar un aspecto determinado. Para ello se implementa la realización de una investigación científica.

De esto sé específica que la población como tal, representa la totalidad de la muestra que va a tener como requisito principal guardar aspectos similares entre sí, para posteriormente, siguiendo apropiadamente el método científico, ser empleada en una investigación científica con el fin de medir variables específicas.

La población en esta investigación se encuentra conformada por 338 estudiantes de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

Tabla 1

Población de estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025

	N
Total	338

Muestra

Desde el punto de vista de Riesco (2015) la muestra es una parte concreta de la población que se somete a investigación con el objetivo neto de conocer información específica de la población. Para que ello se pueda hacer efectivo, la característica primordial de la muestra es que debe ser representativa.

En ese sentido, se entiende que la muestra es la proporción de la población que es sujeta a evaluación, con el fin y propósito de tener una aproximación más certera y representativa de las características de la población. La muestra en esta investigación se

encuentra conformada por un porcentaje representativo de estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

$$n = \frac{NZ^2pq}{e^2(N-1) + Z^2pq}$$

N = Población

Z = 1,96

p = 0,5

q = 0,5

e = 0,05

Según el cálculo realizado se requiere 180 estudiantes como mínimo para conformar la muestra.

Tabla 2

Muestra de estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.

	N
Total	180

Muestreo

Para la selección del muestreo, se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia. Para Hernández et al. (2014), la muestra no probabilística es considerada como el procedimiento de selección que no es desarrollada por la aplicación de fórmulas, sino a criterio y decisión del que investiga, y que tienen como requisito para ser seleccionadas estar acorde a los criterios de la misma investigación. Entendiéndose que la investigación se realiza por medio de la toma de decisiones de la persona que investiga y que debe seguir los criterios de selección de la propia investigación para ser considerados como aptos.

De acuerdo con Arias-Gómez et al. (2016) el muestreo intencional o por conveniencia se trata de la selección por métodos no aleatorios de una muestra en donde las características sean parecidas a las de la población objetivo. El procedimiento del muestreo empezará con la elección directa e intencionada de la muestra por parte del investigador, siendo la población los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, se utilizará para la respectiva evaluación a los individuos a los que se tenga más acceso y disponibilidad, guiándose además los criterios de inclusión y exclusión.

Criterios de inclusión

- Escolares entre 11 a 17 años.
- Escolares de 1.º a 5.º de secundaria
- Escolares de ambos sexos.
- Estudiantes que respondan correctamente a la aplicación del instrumento

Criterios de exclusión

- Escolares que se niegan participar en la investigación
- Escolares que cuentan con necesidades educativas básicas especiales.

3.6. Variables y operalización

Autoconcepto

Definición conceptual

De acuerdo con García y Musitu (2014) El autoconcepto es la percepción que el individuo tiene de sí mismo en sus diferentes vertientes social, académica/profesional, emocional, familiar y física. Esto permite entender al autoconcepto como la autopercepción que tiene cualquier individuo sobre sí mismo, relacionado con cada ámbito y aspecto general de su vida.

Definición operacional

Se evaluará mediante la escala de Autoconcepto Forma 5, adaptada al Perú por Carranza y Bermúdez (2017), su estructura cuenta con 5 áreas específicas: Autoconcepto académico/laboral, Autoconcepto social, Autoconcepto emocional, Autoconcepto familiar, Autoconcepto físico, con 25 ítems. En cuanto a la interpretación adecuada para la escala, se sugiere utilizar los puntos de ajustes, proveniente de las puntuaciones directas: Bajo[0-62] , Promedio [62-67] Alto[67-73] y Excelente[73-125]

Conductas antisociales

Definición conceptual

De acuerdo a Gonzáles (2012) las conductas antisociales son reiterados comportamientos que afectan de manera grave el comportamiento adaptativo de una persona y tiene como característica elemental, la violación de las normas y derechos humanos. Lo que se comprende como las acciones repetitivas de transgredir las leyes, normas y derechos del resto.

Definición operacional

Se evaluarán mediante la escala de Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA), adaptada al Perú por Ambrosio (2020), su estructura cuenta con 2 dimensiones específicas: Consta de 20 ítems de tipo likert, con las siguientes 2 dimensiones: Conductas con agresividad (AS-A) y Conductas sin agresividad (AS-NA). Los ítems se califican en una escala ordinal (0 = nunca; 1 = algunas veces; 2 = muchas veces) y la calificación se da de forma categórica.

Tabla 3

Operacionalización de las variables

Variables	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Escala Valorativa (niveles o rangos)
Autoconcepto	De acuerdo con García y Musitu (2014) El autoconcepto es la percepción que el individuo tiene de sí mismo en sus diferentes vertientes social, académica/pr	Se evaluará mediante la escala de Autoconcepto Forma 5, adaptada al Perú por Carranza y Bermúdez (2017), su estructura cuenta con 5 áreas específicas Y 27 ítems.	Autoconcepto académico/aboral Autoconcepto social Autoconcepto emocional Autoconcepto familiar	1, 6, 11, 16, 21, 26 2, 7, 12, 17, 22, 27 3, 8, 13, 18, 23, 28 4, 9, 14, 19, 24, 29	Escala ordinal 1“NUNCA”; 2“CASI NUNCA”; 3“ A VECES”, 4 “CASI SIEMPRE” 5 “SIEMPRE”	Bajo [25-62] , Promedio [63-67] Alto [67-73] Excelente [74-125]

	ofesional, emocional, familiar y física.		Autoconcep to físico	25,10		
Conductas antisociales	De acuerdo a Gonzáles (2012) las conductas antisociales son reiterados comportamie ntos que afectan de manera grave el comportamie nto adaptativo de una persona y tiene como característica elemental, la violación de	Se evaluarán mediante la escala de Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA), adaptaba al Perú por Ambrosio (2020), su estructura cuenta con 2 dimensiones específicas	Conducta Antisocial con Agresividad (AS-A) Conducta Antisocial sin Agresividad (AS-NA).	1, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 15, 19 y 20 2, 3,8, 9, 12, 13, 14, 16, 17 y 18	escala ordinal 0 = nunca 1 = algunas veces 2 = muchas veces	Bajo [0-7] Medio [8- 20] Alto [20- 40]

las normas y
derechos
humanos.

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.7.1. Técnica

Se utilizará la técnica psicométrica, la cual es definida por Mendoza y Avila (2020) como una técnica para operacionalizar constructos hipotéticos y teóricos de manera efectiva y reiterada. De esta forma, la técnica psicométrica se implementa en el proceso de medición de constructos, teorías y variables psicológicas

3.7.2. Descripción

Instrumentos

El instrumento es la escala psicométrica, los cuales son:

Instrumento 1:

Ficha Técnica

- Nombre: Escala de Autoconcepto Forma-5 (AF-5)
- Autores: G.Musitu, F.García y M.Gutiérrez
- Adaptación: R.Carranza y M.Bermúdez
- Administración: Individual y colectivo
- Duración: 15 minutos
- Aplicación: Desde 5to grado de Primaria hasta edad adulta
- Significación: Evaluación de la percepción que el individuo tiene de sí mismo en

los aspectos familiar, académico, de relaciones sociales y emocionales.

- Descripción: Consta de 26 ítems, de tipo likert, con las siguientes 5 dimensiones

Académico, Social, Emocional, Familiar, Físico

Opciones de respuesta:

Nunca (1) Casi Nunca (2) Algunas Veces (3) Casi siempre (4) Siempre (5)

Calificación:

En cuanto a su calificación en esta escala la respuesta dada por el evaluado es

la equivalente a la respuesta marcada (ej. 5=5)

Interpretación:

Tabla 4

Baremo de la escala de autoconcepto

	Bajo	Promedio	Alto	Excelente
D1 académico	0 – 7	>7 – 8	>8 – 9	>9
D2 social	0-12	>12 – 13	>13 – 15	>9
D3 emocional	0-14	>14 – 15	>15 – 17	>17
D4 familiar	0-17	>17 – 18	>18 – 22	>22
D5 físico	0 – 4	>4 – 5	>5 – 6	>6
	[25-62]	[63-67]	[67-73]	[74-125]

Instrumento 2:

Ficha Técnica

- Nombre: Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia –

CASIA

- Autores: María Teresa González Martínez

Tabla 5

Baremo de la escala de conductas antisociales

- Adaptación: S. Ambrosio (2020)
- Administración: Entre 8 a 17 años
- Duración: 10 a 12 minutos aproximadamente
- Aplicación: Individual y colectivo
- Significación: Evaluar las conductas antisociales con agresividad y sin

agresividad

- Descripción: Consta de 20 ítems de tipo Likert, con las siguientes 2 dimensiones:

: -Conductas con agresividad (AS-A)

-Conductas sin agresividad (AS-NA)

Opciones de respuesta:

Los ítems se califican en una escala ordinal

(0 = nunca; 1 = algunas veces; 2 = muchas veces)

Calificación:

Esta escala es un instrumento específico que proporciona una valoración categórica.

- Interpretación:

	Bajo	Promedio	Alto
Con agresividad	[0-2]	[3-8]	>9
Sin agresividad	[0-4]	[4-10]	>11

[0-7]

[8-20]

[20-40]

3.7.3. Validación

Instrumento 1 (Autoconcepto Forma 5)

Validez

Carranza y Bermúdez (2017) en su estudio titulado Análisis psicométrico de la escala de Autoconcepto AF5 en estudiantes universitarios de Tarapoto, obtuvieron en el análisis factorial exploratorio una relación de cinco factores con una varianza total de 51.9% ,tal y como determinaron los autores en la prueba original. Posteriormente se realizó un análisis factorial confirmatorio, donde al no obtener los ajustes requeridos en la solución original se realizaron cuatro reespecificaciones del modelo. La solución final obtuvo índices de ajuste adecuados (RMSEA = .05; $p = .05$; TL I = .90; CFI = .92, CMIN / DF = 3.521; GFI = .92 y AGFI = .90), lo que terminó por confirmar la validez en el instrumento utilizado.

Instrumento 2 Cuestionario de Conducta Antisocial en la Infancia y Adolescencia –

CASIA

Validez

Ambrosio (2020) en su investigación titulada Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA) en Instituciones Educativas Públicas en el distrito de Santa Anita, Lima 2020 , buscó medir la validez de constructo mediante un análisis exploratorio factorial, usó el estadístico de Kaiser Meyer Olkin KMO y tuvo como resultado un puntaje .809, además en el análisis descriptivo se verificó que los ítems si median de forma correcta tanto las dimensiones

como los constructos, con valores adecuados en la asimetría, curtosis, homogeneidad corregida y comunalidades. En adición, se realizó un análisis factorial confirmatorio donde se encontraron ajustes de bondad con puntajes bastante altos: GFI: .943, CFI: .960, RMSEA: .195 y SMRS: .045, lo que demostró que el instrumento si cuenta con una validez adecuada.

3.7.4. Confiabilidad

Instrumento 1.(Autoconcepto Forma 5)

Los valores de confiabilidad para las escalas oscilaron entre .771 y .835. Estos resultados permiten confirmar que la adaptación del AF5 es un instrumento válido y confiable para la población peruana. (Carranza y Bermúdez, 2017)

Instrumento 2 Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)

La confiabilidad fue evaluada con el coeficiente Alfa de Cronbach recibiendo un valor $\alpha = 0.877$. de forma global para los veinte reactivos de la prueba, manteniendo de igual forma alcances superiores a .20 para cada una de las dimensiones, encontrando un .792 y .832 respectivamente; esto evidencia que como parte de la evaluación de criterios de fiabilidad del instrumento Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA) la medición de la variable se relaciona correctamente con el modelo teórico planteado por el autor y además conserva su funcionalidad con el tiempo, por lo que se convierte en un instrumento con validez y confiabilidad suficiente para su uso en institutos educativos. (Ambrosio, 2020)

3.8. Procesamiento y análisis de datos

Transcurrida la aprobación de la universidad hacia el trabajo de investigación, se envió la solicitud de aprobación a la directora de la institución educativa. Cuando la aprobación fue dada, se procedió a coordinar una fecha de visita a la institución para la aplicación de las pruebas.

Antes del desarrollo de las pruebas se explicó el objeto de las mismas, y luego se procedió a explicar la importancia de firmar consentimiento informado, así como la total libertad de hacer preguntas acerca de la resolución de la prueba.

Tras el desarrollo de la prueba, con una duración aproximada de 30 minutos, se recogieron cada una de las encuestas y se pasó al análisis de los datos.

Para el análisis de datos, se pasó toda la información al software excel, esto con el fin de tenerlos ordenados. Luego se procede a subir el archivo de excel en el software R, en el cual se realizará todo el análisis siguiente de los datos, con el objetivo de probar las hipótesis propuestas. En el estudio se desarrollaron tablas de frecuencia y porcentajes para abordar la estadística descriptiva, y se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para examinar la normalidad de la distribución de los datos, donde se evidenció una ausencia de normalidad para todos los casos. En consecuencia, se empleó el coeficiente Rho de Spearman para examinar la correlación entre las variables del estudio.

3.9. Aspectos éticos

El presente estudio se rige bajo todos los principios éticos necesarios en una investigación, cuenta con los permisos correspondiente para la administración de las pruebas psicométricas, tanto de autoconcepto. De igual manera, se busca obtener el consentimiento informado de los participantes, para proteger la confidencialidad de sus datos y respuestas, así como su identificación, de igualmente se requiere informar a los participantes de los posibles riesgos existentes en toda investigación, y los beneficios que se obtengan con la misma.

Los principios éticos se presentan a continuación:

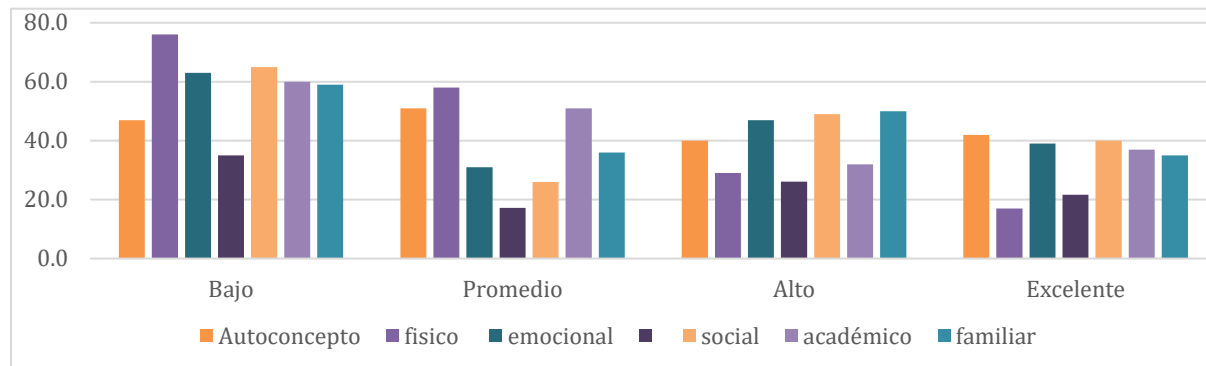
Justicia: se actuará con cada uno de los participantes de manera totalmente transparente e igualitaria.

Beneficencia: la colaboración en la investigación no tiene una retribución económica, sólo la participación voluntaria en apoyo a la ciencia.

No maleficencia: Los datos recogidos permanecerán en el anonimato, asimismo, no se hará en absoluto un uso inadecuado de ellos, que pueda dañar o perjudicar a los participantes.

Autonomía: la participación es totalmente voluntaria, y se les mencionará a los participantes que son libres de retirarse de la investigación en cualquier momento.

Frecuencia del nivel de autoconcepto



En la tabla 6 y la figura 2, se observaron los resultados del análisis del nivel de autoconcepto.

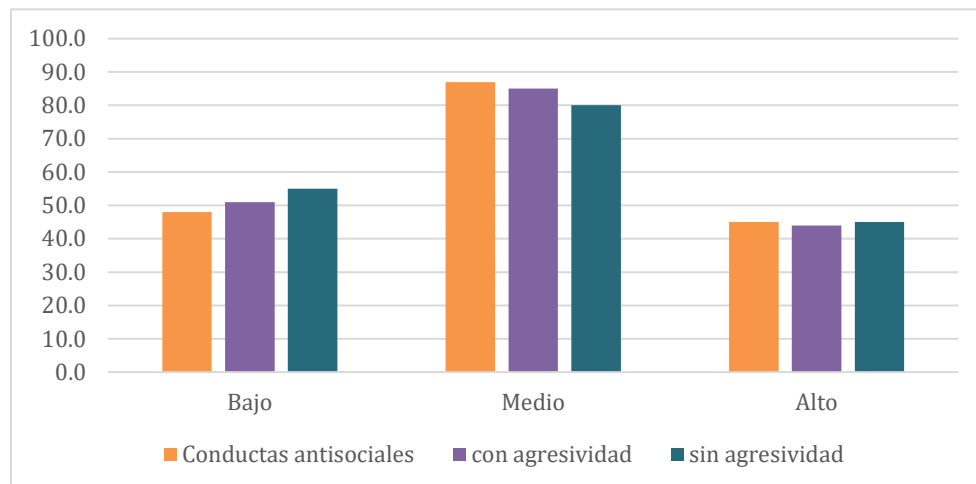
Los cuales muestran que la mayoría de las participantes presentan un nivel promedio de autoconcepto (28.3%), seguido por un nivel alto de autoconcepto (26.1%). Mientras que, en sus dimensiones, la mayoría presenta un nivel bajo. Tales como autoconcepto físico (42.2%), emocional, (35%) , social (36%), académico (33.3%) y familiar (32.8%)

Tabla 7

Análisis del nivel de conductas antisociales

Nivel	Variable		Componentes			
	Conductas antisociales		Con agresividad		Sin agresividad	
	f	(%)	F	(%)	f	(%)
Bajo	48.0	26.7	51.0	28.3	55.0	30.6
Medio	87.0	48.3	85.0	47.2	80.0	44.4
Alto	45.0	25.0	44.0	24.4	45.0	25.0
Total	180	100	180	100	180	100

Figura 3

Análisis del nivel de conductas antisociales

En la tabla 7 y la figura 3, se observaron los resultados del análisis del nivel de conductas antisociales. En los cuales se evidencia que la mayoría de las participantes presentan un nivel medio de conductas antisociales (48.3%), seguido por un nivel bajo (26.7 %). Situación similar en sus dimensiones, siendo que la gran de parte de participante presentan un nivel medio en conductas antisociales con agresividad (47.2%) y conductas antisociales sin agresividad (44.4%)

4.1.2. Prueba de hipótesis

Tabla 8

Pruebas de Normalidad

	Kolmogorov -Smirnov		
	Estadístico	Gl	Sig.
Variable 1. Autoconcepto	0.18	180	0.00002
Autoconcepto físico	0.21	180	0.00000
Autoconcepto académico	0.195	180	0.00000
Autoconcepto social	0.14	180	0.001
Autoconcepto familiar	0.15	180	0.0006
Autoconcepto emocional	0.17	180	0.00005
Variable 2. Conductas antisociales	0.13	180	0.005
Con agresividad	0.13	180	0.003
Sin agresividad	0.13	180	0.005

Teniendo en cuenta que la muestra empleada fue de 180 participantes, se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov -Smirnov, adecuada para muestras mayores a 50. Los resultados evidenciaron que los datos no presentan una distribución normal, ya que los valores de significancia (Sig.) en ambas variables y en cada una de sus dimensiones fueron inferiores a 0.05

(ver Tabla 8). Por este motivo, se optó por el uso de estadísticos no paramétricos en los análisis posteriores.

Tabla 9

Coefficiente de correlación de Spearman entre Autoconcepto y Conductas antisociales

			Conductas antisociales	Con agresividad	Sin agresividad
Rho de Spearman	Variable 1. Autoconcepto	Coefficiente de correlación	-0.23	-0.195	-0.24
		Sig. (bilateral)	0.002	0.008	0.001

En la tabla 9 se presentan los coeficientes de correlación entre el autoconcepto y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria. Los resultados indican que el autoconcepto se correlaciona de manera negativa y significativa con las conductas antisociales. ($\rho = -0.23$; $p = 0.002$) La correlación también es significativa en sus dos dimensiones: conductas con agresividad ($\rho = -0.195$; $p = 0.008$) y sin agresividad ($\rho = -0.24$; $p = 0.001$). Estos hallazgos permiten rechazar la hipótesis nula (H_0), confirmando que existe una relación significativa entre el autoconcepto y las conductas antisociales. En general, los resultados sugieren que los

estudiantes con mayores niveles de autoconcepto tienden a presentar menos conductas antisociales.

Tabla 10

Correlación entre la dimensión autoconcepto físico y las conductas antisociales y sus dimensiones.

			Conductas antisociales	Con agresividad	Sin agresividad
Rho de Spearman	Variable 1. Autoconcepto físico	Coefficiente de correlación	-0.096	-0.098	-0.09
		Sig. (bilateral)	0.198	0.19	0.24

En la tabla 10 se presenta el coeficiente de correlación entre la dimensión de autoconcepto físico y las conductas antisociales. En los resultados no se encontró una correlación significativa entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales ($p > 0.05$ en todas las dimensiones), por lo que no se rechaza la hipótesis nula en este caso.

Tabla 11

Correlación entre la dimensión autoconcepto académico y las conductas antisociales

			Conductas antisociales	Con agresividad	Sin agresividad
Rho de Spearman	Variable 1. Autoconcepto	Coefficiente de correlación	-0.07	-0.03	-0.095
		Sig. (bilateral)	0.37	0.67	0.20

En la tabla 7 se presentan el coeficiente de correlación entre la dimensión de autoconcepto académico y las conductas antisociales. Los resultados indican una correlación inversa débil y no significativa entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales ($p >$

0.05) en todas las dimensiones), por lo que tampoco se puede rechazar la hipótesis nula en esta dimensión.

Tabla 12

Correlación entre la dimensión autoconcepto social y las conductas antisociales

			Conductas antisociales	Con agresividad	Sin agresividad
Rho de Spearman	Variable 1. Autoconcepto	Coefficiente de correlación	-0.18	-0.16	-0.19
		Sig. (bilateral)	0.02	0.04	0.01

En la tabla 12 se presentan el coeficiente de correlación entre la dimensión de autoconcepto social y las conductas antisociales. Los resultados indican que el autoconcepto social se correlación de manera negativa, débil pero significativa con las conductas antisociales. (rho= -0.18; p = 0.02). También se encuentra una correlación indirecta débil pero significativa con las conductas antisociales sin agresividad (rho= -0.19; p = 0.04) y una correlación con las conductas antisociales con agresividad (rho= -0.16; p = 0.01) Estos hallazgos permiten rechazar la hipótesis

nula (H0) confirmando que existe una relación significativa entre el autoconcepto social y conductas antisociales.

Tabla 13

Correlación entre la dimensión autoconcepto emocional y las conductas antisociales

			Conductas antisociales	Con agresividad	Sin agresividad
Rho de Spearman	Variable 1. Autoconcepto	Coefficiente de correlación	-0.10	-0.07	-0.12
		Sig. (bilateral)	0.17	0.36	0.11

En la tabla 13 se presentan el coeficiente de correlación entre la dimensión de autoconcepto emocional y las conductas antisociales. Los resultados indican una correlación inversa débil y no significativa entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales ($p > 0.05$ en todas las dimensiones), por lo que tampoco se puede rechazar la hipótesis nula en esta dimensión.

Tabla 14

Correlación entre la dimensión autoconcepto familiar y las conductas antisociales

			Conductas antisociales	Con agresividad	Sin agresividad
Rho de Spearman	Variable 1. Autoconcepto	Coefficiente de correlación	-0.27	-0.28	-0.24
		Sig. (bilateral)	0.0002	0.0002	0.001

En la tabla 14 se presenta el coeficiente de correlación entre la dimensión de autoconcepto familiar y las conductas antisociales y sus dimensiones. Los resultados indican que el autoconcepto familiar se correlaciona de manera negativa, débil pero significativa con las conductas antisociales. ($\rho = -0.27$; $p = 0.0002$) También se encuentra una correlación

negativa débil pero significativa con las conductas antisociales sin agresividad ($\rho = -0.2781$; $p = 0.00016$) y una correlación negativa débil pero significativa con las conductas antisociales con agresividad. ($\rho = -0.24$; $p = 0.0011$). Estos hallazgos permiten rechazar la hipótesis nula (H_0) confirmando que existe una relación significativa entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales.

4.1.3. Discusión de los resultados

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidenciaron una correlación inversa débil pero estadísticamente significativa entre el autoconcepto y las conductas antisociales en adolescentes. ($\rho = -0.23$ $p = 0.002$) Este hallazgo sugiere que, aunque el vínculo entre ambas variables no es fuerte, existe una relación en la que un menor nivel de autoconcepto tiende a asociarse con mayores manifestaciones de conductas antisociales en los estudiantes. Este resultado es similar a los hallados por Loloy (2023), quien encontró una relación negativa significativa entre el autoconcepto y la conducta antisocial, especialmente en las dimensiones académica ($-0.567/ p=0.01$) y familiar ($-0.385/ p=0.01$). También coincide con lo reportado por Arias y Velarde (2021), quienes encontraron que los estudiantes con bajo autoconcepto a nivel general ($-0.1277/ p=0.038$), y en sus dimensiones como social ($-0.1215/ p=0.049$), familiar ($-0.2008/ p=0.001$) y académico ($-0.3014/ p<0.001$) tienden a presentar mayores niveles de conductas antisociales con agresividad.

De igual manera, el trabajo de Córdova (2021) respalda esta correlación inversa, al encontrar que la autoestima, constructo relacionado al autoconcepto, también se asocia negativamente con las conductas antisociales, comportamientos como la agresividad ($Rho = -.471$, $p<0.001$), el aislamiento ($Rho = -.498$, $p<0.001$) y el retraimiento. ($Rho = -.518$, $p<0.001$).

Y a nivel internacional, Bibi et al. (2021) encontraron también una correlación negativa moderada entre el autoconcepto y el desapego moral, una dimensión clave dentro de las conductas desviadas. ($-0,149$ y $p < 0.05$)

Sin embargo, no todos los estudios coinciden completamente con los resultados obtenidos. Por ejemplo, se encontró una correlación baja y no significativa entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales, (0.063 y $p > 0.05$) lo cual indica que no todas las dimensiones del autoconcepto tienen el mismo nivel de influencia. En la misma línea, Peñaherrera y Mayorga-Lascano (2024), en su estudio con adolescentes en Ecuador, encontraron una correlación negativa pero no significativa entre la autoestima y las conductas disruptivas ($r = -0.11$ en hombres y $r = -0.08$ en mujeres; $p > 0.05$), concluyendo que un bajo nivel de autoestima no necesariamente influye en la aparición de conductas problemáticas en el contexto escolar. Y por su lado, Asnawi et al. (2020) hallaron una correlación positiva moderada ($r = 0.38$, $p < 0.05$), lo que sugiere que, en ciertos contextos, un mayor nivel de autoconcepto podría estar asociado con un aumento en la manifestación de conductas desviadas.

A nivel teórico, García y Musitu (2014) manifiestan que el autoconcepto es un elemento clave en la conducta y las acciones de las personas. Sostienen que la forma en que un individuo se percibe y se observa a sí mismo influye de manera directa en sus interacciones, comportamientos y decisiones dentro de su entorno. En este sentido, el autoconcepto no solo tiene impacto directo a nivel emocional en la percepción positiva o negativa que tenga un individuo sobre sí mismo, sino que también influye en su mirada sobre su entorno, y, por ende, su comportamiento sobre el mismo.

En tal sentido, puede afirmarse que, si bien el autoconcepto parece estar asociado a la conducta antisocial en adolescentes, esta relación sigue siendo compleja y multifactorial. El

carácter débil de la correlación en el presente estudio sugiere que existen otras variables psicológicas, sociales y familiares que también influyen en la aparición de conductas antisociales.

En cuanto al objetivo específico 1 y objetivo específico 2, sobre determinar los niveles generales de autoconcepto y conductas antisociales en los estudiantes de secundaria. Los resultados mostraron que la mayoría de las participantes presentan un nivel promedio de autoconcepto (28.3%), seguido por un nivel alto (26.1%). No obstante, al analizar las dimensiones específicas, la mayoría de las estudiantes presenta un nivel bajo en autoconcepto físico (42.2%), emocional (35%), social (36%), académico (33.3%) y familiar (32.8%). Estos resultados sugieren que, si bien la percepción general sobre sí mismas puede considerarse moderada, existen áreas específicas en las que predominan percepciones negativas o poco fortalecidas. Este hallazgo coincide con García y Musitu (2014), quienes señalan que el autoconcepto es una construcción multidimensional y dinámica, donde algunas áreas pueden estar más desarrolladas que otras, influyendo en las conductas y en la adaptación personal y social de la persona.

En cuanto a los niveles de conductas antisociales, se evidenció que la mayoría de las participantes presentan un nivel medio de conductas antisociales (48.3%), seguido por un nivel bajo (26.7%). Una situación similar se refleja en sus dimensiones: un 47.2% presenta un nivel medio en conductas antisociales con agresividad y un 44.4% en conductas antisociales sin agresividad. Esto sugiere una tendencia en los estudiantes hacia la manifestación ocasional o moderada de comportamientos que van en contra de las normas sociales.

A nivel teórico, Bandura (1977) explicó que las conductas antisociales suelen estar influenciadas por el aprendizaje social, es decir, por los modelos que los adolescentes observan y

replican en su entorno inmediato, lo cual impacta en la forma en que actúan frente a diferentes situaciones. Por otro lado, Piaget (1964) planteó que no es únicamente la experiencia la que influye en la conducta, sino también el razonamiento que el individuo hace sobre dicha experiencia. Es este proceso de interpretación y comprensión lo que da lugar al aprendizaje, el cual puede derivar en la ejecución de acciones como las conductas antisociales.

El objetivo específico 3 del estudio fue determinar la relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria. Los resultados mostraron un coeficiente de correlación de $r = -0.03$, con un nivel de significancia de $p > .05$, lo que evidencia una relación negativa, pero no significativa entre ambas variables. Por tanto, no se puede rechazar la hipótesis nula, lo que sugiere que, en este caso, el autoconcepto académico no se asocia de manera estadísticamente significativa con las conductas antisociales con agresividad en la muestra evaluada.

Estos hallazgos difieren de lo encontrado en estudios previos. Por ejemplo, Loloy (2023) reportó una relación negativa significativa entre el autoconcepto académico y las conductas agresivas ($r = -0.23$, $p = 0.01$). De igual manera, Arias y Velarde (2021) encontraron una relación inversa significativa ($r = -0.301$, $p < 0.001$). En todos estos casos, se concluyó que los estudiantes con un bajo rendimiento percibido tienden a involucrarse más en conductas agresivas y desafiantes, especialmente cuando se sienten frustrados o amenazados por su entorno académico.

Asimismo, los resultados contrastan con lo planteado por la teoría del autoconcepto de García y Musitu (2014), la cual sostiene que una baja valoración en el ámbito académico puede

influir negativamente en la conducta, especialmente en contextos escolares competitivos, donde los estudiantes pueden sentirse expuestos, juzgados o presionados.

En el contexto del presente estudio, una posible explicación para la falta de significancia podría estar relacionada con factores externos, como la presencia de apoyo emocional recibido por parte de algunos docentes. También es posible que los estudiantes con bajo autoconcepto académico estén canalizando su frustración en formas que, no contempladas como conductas antisociales, como el retraimiento social o la indiferencia.

En conjunto, los resultados evidencian que, si bien teóricamente y en estudios anteriores existe una relación entre estas variables, en esta muestra específica no se confirma dicha asociación, lo cual sugiere la importancia de considerar otros factores contextuales o personales al momento de abordar las conductas antisociales con agresividad en adolescentes.

El objetivo específico 4 del estudio fue determinar la relación entre el autoconcepto social y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria. Los resultados mostraron un coeficiente de correlación de $r = -0.19$ con un valor de significancia de $p = 0.01$, lo que evidencia una relación negativa, débil pero estadísticamente significativa entre ambas variables. Esto sugiere que un autoconcepto social más fortalecido, es decir, una percepción positiva de uno mismo en relación con sus vínculos con amigos, compañeros y el entorno social, podría estar asociado a una menor presencia de conductas antisociales sin agresividad, como mentir, copiar en clase o eludir responsabilidades sin implicar violencia directa.

Aunque no se hallaron estudios exactamente iguales en cuanto a las variables y dimensiones consideradas, este resultado coincide con planteamientos teóricos y evidencia empírica que señalan el impacto de la autopercepción social en la conducta. Por ejemplo, la teoría del Yo de William James (1890) destaca que el “yo social” está conformado por la

percepción del individuo respecto a cómo es visto por los demás, lo que influye directamente en su comportamiento, dado el deseo de pertenencia y validación dentro de su grupo.

En relación con estudios empíricos, Arias y Velarde (2021) encontraron una relación inversa significativa entre el autoconcepto social y la agresividad ($-0.122/ p=0.049$), más no con conductas antisociales como las evaluadas en este estudio. Aun así, sus hallazgos apoyan la idea de que una percepción social deteriorada puede desencadenar en conductas disfuncionales como respuesta a una baja autoestima social o a sentimientos de rechazo.

Asimismo, García y Musitu (2014) sostienen que la forma en que los adolescentes perciben su desempeño en contextos sociales puede ser un factor determinante para el desarrollo o inhibición de conductas problemáticas. Si el entorno refuerza positivamente la imagen social del adolescente, es menos probable que adopte comportamientos transgresores para llamar la atención o compensar carencias afectivas.

En conjunto, los resultados y la teoría respaldan la idea de que fortalecer el autoconcepto social en adolescentes podría ser una estrategia clave para reducir la aparición de conductas antisociales sin agresividad, promoviendo relaciones interpersonales más saludables.

El objetivo específico 5 del estudio fue determinar la relación entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria. Los resultados evidenciaron un coeficiente de correlación de $r = -0.28$ con un nivel de significancia de $p = 0.0002$, lo que indica una correlación negativa, débil pero estadísticamente significativa. Esto sugiere que un autoconcepto familiar más fortalecido, es decir, una percepción positiva del rol que el estudiante cumple dentro de su núcleo familiar y de la relación con sus familiares estaría

relacionado con una menor tendencia a conductas antisociales agresivas, como golpear, agredir física, verbal o psicológicamente, así como dañar objetos o pertenencias.

Estos resultados coinciden con el estudio de Loloy (2023), quien encontró una relación negativa significativa entre el autoconcepto familiar y las conductas agresivas ($r = -0.39$; $p = 0.01$). Asimismo, Arias y Velarde (2021) hallaron también una relación inversa significativa entre autoconcepto familiar y agresividad ($r = -0.2008$; $p = 0.001$), señalando que una percepción deteriorada del entorno familiar puede actuar como factor de riesgo para la manifestación de conductas agresivas en adolescentes.

A nivel teórico, estos hallazgos pueden ser explicados desde la Teoría de la Interacción Simbólica de Arboleda (2008), la cual plantea que las conductas individuales son el resultado de la percepción que se construye a partir de la interacción social, siendo el entorno familiar un agente clave. En esta línea, los aspectos cognitivos que el adolescente desarrolla en su interacción con la familia pueden influir tanto en su mundo afectivo como en su comportamiento externo.

De igual forma, García y Musitu (2014) reconocen el área familiar como un componente esencial del autoconcepto, señalando que la percepción que un adolescente tiene como miembro activo e integrado de su familia puede impactar directamente en sus conductas, sirviendo como factor protector ante la agresividad o, por el contrario, como un factor de riesgo si la percepción es negativa. En conjunto, los resultados respaldan la idea de que fortalecer los vínculos familiares y promover un autoconcepto positivo en el entorno familia podría ser una estrategia clave para reducir las conductas agresivas y antisociales en los adolescentes.

El objetivo específico 6 del estudio fue determinar la relación entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria. Los

resultados mostraron un coeficiente de correlación de $r = -0.12$ y un nivel de significancia de $p = 0.11$, lo que indica que no existe una relación significativa entre ambas variables. Es decir, el autoconcepto emocional la percepción que el adolescente tiene sobre su gestión y comprensión emocional no se relaciona de manera estadísticamente significativa con la aparición de conductas antisociales sin agresividad, como mentir, copiar en clase o romper normas escolares sin ejercer violencia directa.

Estos hallazgos coinciden con la mayoría de estudios revisados, los cuales tampoco encontraron una relación significativa entre el autoconcepto emocional y este tipo de conductas. Sin embargo, Arias y Velarde (2021) hallaron una relación directa y significativa entre el autoconcepto emocional y la agresividad ($r = 0.20$; $p = 0.0008$), lo cual sugiere que el vínculo emocional podría estar más asociado a conductas agresivas que a aquellas sin violencia.

Desde el plano teórico, Bandura (1977), a través de su teoría del aprendizaje social, plantea que la autoeficacia emocional, es decir, la expectativa que una persona tiene sobre su capacidad para regular sus emociones, influye directamente en sus conductas y en su rendimiento. Asimismo, García y Musitu (2014) consideran que el autoconcepto emocional forma parte del desarrollo integral del individuo y que su escaso desarrollo puede impactar negativamente en la aparición y mantenimiento de conductas problemáticas. A esta idea se suma Hare (1993), quien en su obra *Sin conciencia*, argumenta que la conversación interna, compuesta por emociones, pensamientos y sentimientos, desempeña un papel crucial en la formación de la conciencia moral, la cual actúa como guía en la regulación del comportamiento humano. Finalmente, Ostrosky (2009) explica que muchas personas con conductas delictivas justifican sus acciones a través de una percepción alterada de la realidad, permitiendo una disonancia cognitivo-emocional. Estas personas son conscientes de las normas y las consecuencias de infringirlas,

pero se perciben a sí mismas como víctimas, lo que les permite actuar sin sentimiento de remordimiento o culpa.

Aunque no se encontró una relación significativa en este estudio, la literatura teórica sugiere que el desarrollo emocional sigue siendo un componente importante del comportamiento adolescente, y podría estar vinculado más fuertemente a otras formas de conducta, como la agresividad.

El objetivo específico 7 del estudio fue determinar la relación entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria. Los resultados mostraron un coeficiente de correlación $r = -0.098$ y un nivel de significancia $p = 0.19$, lo cual evidencia que no existe una relación significativa entre ambas variables. Es decir, la percepción que el adolescente tiene de su apariencia física, su condición corporal y sus habilidades físicas no se relaciona de forma significativa con la manifestación de conductas agresivas como golpear, insultar o agredir a otras personas.

Al contrastar estos hallazgos con otras investigaciones, se encuentran diferencias con la investigación realizada por Loloy (2023) quien sí encontró una relación negativa débil, pero estadísticamente significativa entre ambas variables ($r = -0.229$; $p = 0.01$), lo que podría deberse a diferencias en las características de la muestra, el contexto o los instrumentos utilizados.

Desde el enfoque teórico, Cooley (1902), a través de su concepto del “yo espejo”, planteó que la percepción del aspecto físico está estrechamente ligada a los estándares sociales que internalizamos a través de la mirada de los otros. Así, el juicio que una persona construye sobre

su imagen corporal tiene un fuerte componente social, y puede influir en la autoestima, la autovaloración y, en algunos casos, en el comportamiento. Sin embargo, como muestran los resultados del presente estudio, esta influencia no necesariamente se traduce en comportamientos agresivos.

Asimismo, García y Musitu (2014) consideran el componente físico como parte del autoconcepto general, y señalan que la percepción del propio cuerpo, tanto en lo estético como en lo funcional, puede tener un impacto relevante en la conducta, especialmente en edades como la adolescencia, donde la imagen corporal toma un rol central en la construcción de la identidad.

Aunque la teoría respalda la posibilidad de un vínculo entre el autoconcepto físico y la conducta, en este estudio no se halló una relación estadísticamente significativa, lo que sugiere que otros factores pueden tener mayor peso en la aparición de conductas agresivas.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- Primera: Se halló una asociación inversa débil pero significativa entre el autoconcepto y las conductas antisociales en la muestra estudiada, dado que el coeficiente de correlación fue de $\rho = -0.23$ y el valor de significancia fue $p = 0.002$. Esto sugiere que, a mayor autoconcepto, menor presencia de conductas antisociales.
- Segunda: En cuanto a los niveles de autoconcepto, la mayoría de los participantes presentan un nivel promedio de autoconcepto (28.3%), seguido por un nivel alto (26.1%). No obstante, al analizar las dimensiones específicas, la mayoría presenta un nivel bajo en autoconcepto físico (42.2%), emocional (35%), social (36%), académico (33.3%) y familiar (32.8%).
- Tercera: En cuanto a los niveles de conductas antisociales, se evidenció que la mayoría de las participantes presentan un nivel medio (48.3%), seguido por un nivel bajo (26.7%). De forma similar, en sus dimensiones: un 47.2% presenta un nivel medio en conductas antisociales con agresividad y un 44.4% en conductas antisociales sin agresividad.
- Cuarta: Respecto a la relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales con agresividad, se obtuvo un coeficiente de correlación de $r = -0.03$ con un nivel de significancia p

> .05, lo cual evidencia una relación negativa pero no significativa. Por lo tanto, no se puede afirmar que exista una asociación estadísticamente relevante entre estas variables.

- Quinta: En cuanto a la relación entre el autoconcepto social y las conductas antisociales sin agresividad, se encontró un coeficiente de correlación de $r = -0.18$ con $p = 0.01$, lo cual indica una relación negativa, débil pero estadísticamente significativa. Esto sugiere que una mejor percepción del área social podría estar asociada con una menor tendencia a estas conductas.

- Sexta: La relación entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales con agresividad arrojó un coeficiente de $r = -0.28$ con un valor de $p = 0.0001$, lo que refleja una correlación negativa débil pero significativa, indicando que un autoconcepto familiar más positivo puede actuar como factor protector frente a conductas agresivas.

- Séptima: Respecto a la relación entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales sin agresividad, el coeficiente fue de $r = -0.12$ con $p = 0.11$, lo que indica ausencia de relación significativa. Es decir, la percepción del adolescente sobre su gestión emocional no se asoció significativamente con este tipo de conductas.

- Octava: Finalmente, la relación entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales con agresividad arrojó un coeficiente de $r = -0.098$ con $p = 0.19$, lo que también evidencia una relación no significativa. Por tanto, la percepción física del adolescente no se asocia de manera relevante con la manifestación de conductas antisociales agresivas.

5.2. Recomendaciones

- Primero: Se recomienda que las autoridades de la institución educativa integren en su plan anual talleres orientados al fortalecimiento del autoconcepto en los estudiantes de secundaria, considerando su influencia en la reducción de conductas antisociales.
- Segundo: Se sugiere que se desarrollen programas de intervención específicos por dimensiones del autoconcepto (físico, emocional, social, académico y familiar), con el objetivo de brindar una atención más personalizada a las necesidades de los estudiantes.
- Tercero: Se recomienda que la oficina de tutoría implemente actividades periódicas de prevención y reflexión sobre conductas antisociales, promoviendo la sana convivencia y el respeto entre pares dentro del entorno escolar.
- Cuarto: Se recomienda no limitar la intervención psicoeducativa al rendimiento académico, sino adoptar un enfoque integral que considere también aspectos socioemocionales y familiares, al momento de abordar conductas problemáticas.
- Quinto: Se sugiere que se implementen dinámicas de grupo, juegos cooperativos y espacios participativos que fortalezcan las habilidades sociales de los estudiantes, con el fin de reducir comportamientos antisociales sin agresividad.
- Sexto: Se recomienda fomentar una mayor participación de los padres o apoderados en las actividades escolares, promoviendo espacios de encuentro que fortalezcan los vínculos familiares y prevengan manifestaciones de agresividad en los estudiantes.
- Séptimo: Aunque no se halló una relación significativa con el autoconcepto emocional, se recomienda que las sesiones de tutoría incluyan temáticas sobre inteligencia emocional, para promover una mejor gestión de las emociones en los adolescentes.

- Octavo: Se sugiere fomentar hábitos saludables y una imagen corporal positiva mediante programas de educación física y salud integral, ya que esto favorece el bienestar personal, aunque no tenga una relación directa con conductas antisociales.

REFERENCIAS

- Agudelo, G., & Restrepo, J. (2008). Experimental y no-experimental. *La Sociología en sus Escenarios*, (13). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/6545>

- Ambrosio Espiritu, S. J. (2020). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA) en instituciones educativas públicas en el distrito de Santa Anita, Lima 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/66326/Ambrosio_ESJ-SD.pdf?sequence=1
- Arboleda, D. N. Á. (2008). Interacción simbólica. *Poiésis*, 8(15).
<https://doi.org/10.21501/16920945.282>
- Arias, C. P., & Velarde, H. D. T. (2021). *Autoconcepto y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Juan de Lurigancho* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Repositorio Institucional UCSS.
<http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/1044/Tesis%20-%20Arias%20Carrasco%2c%20Andrea%20Del%20Pilar%20-%20Velarde%20Huayta%2c%20Diana%20Trinidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arias, J., & Novales, M. (2016). El protocolo de investigación III: La población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201–206.
<https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>
- Asnawi, N. R., Alang, S., Rahman, U., Marjuni, M., & Agus, A. (2020). La influencia del autoconcepto en la conducta desviada de los estudiantes del Instituto Islámico Estatal de Ternate. *Al-Musannif*, 2(2), 113–126. <https://doi.org/10.56324/al-musannif.v2i2.47>
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191–215. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Bernstein, B. (1990). *Class, codes and control: The structuring of pedagogic discourse*.

Routledge.

- Bibi, S., Masood, S., Mussawar, B., & Khaliq, A. (2021). Relación entre el autoconcepto y la conducta desviada en adolescentes. *Revista Científica de Neurología y Neurocirugía*, 7(1), 7–13. <https://doi.org/10.00000/sjn.007-013>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43.
- Byrne, B. M. (1984). The general/academic self-concept nomological network: A review of construct validation research. *Review of Educational Research*, 54(3), 427–456. <https://doi.org/10.3102/00346543054003427>
- Buxarrais Estrada, M. R., & Martínez, M. (2009). Educación en valores y educación emocional: propuestas para la acción pedagógica. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 10(2). <https://doi.org/10.14201/eks.7519>
- Carranza, E. R. F., & Bermúdez, J. M. E. (2017). Análisis psicométrico de la escala de autoconcepto AF5 de García y Musitu en estudiantes universitarios de Tarapoto (Perú). *Interdisciplinaria*, 34(2), 459–472. <https://www.redalyc.org/journal/180/18054403012/movil/>
- Carroll, W. R., & Bandura, A. (1987). Translating cognition into action: The role of visual guidance in observational learning. *Journal of Motor Behavior*, 19(3), 385–398. <https://doi.org/10.1080/00222895.1987.10735419>
- Caspi, A., McClay, J., Moffitt, T. E., Mill, J., Martin, J., Craig, I. W., Taylor, A., & Poulton, R. (2002). Role of genotype in the cycle of violence in maltreated children. *Science*, 297(5582), 851–854. <https://doi.org/10.1126/science.1072290>

- Combs, A. W. (1981). Humanistic education: Too tender for a tough world? *The Phi Delta Kappan*, 62(6), 446–449. <https://eric.ed.gov/?id=EJ242242>
- Cooley, C. H. (1902). *Human nature and the social order*. Charles Scribner's Sons.
- Córdova Bustincio, J. M. (2021). *Autoestima y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución privada en Ventanilla, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70507>
- Durkheim, É. (1922). *Educación y sociología*. París: Félix Alcan.
- Epstein, S. (1973). The self-concept revisited: Or a theory of a theory. *American Psychologist*, 28(5), 404–416. <https://doi.org/10.1037/h0034679>
- Fallon, J. (2009, Febrero). *Exploring the mind of a killer* [Video]. TED Conferences. https://www.ted.com/talks/jim_fallon_exploring_the_mind_of_a_killer?utm_campaign=t_edsread&utm_medium=referral&utm_source=tedcomshare
- Fernández, M. E. de la P., & Gómez, J. L. G. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: Una integración conceptual. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 6(1–3), 9–24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2386295>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Garaigordobil, M., & Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: Prevalencia en el País Vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57–68. <https://doi.org/10.5944/ap.13.2.17826>
- García, F., & Musitu, G. (2014). *Autoconcepto Forma 5. Adaptación española*. TEA Ediciones. <http://web.teaediciones.com/af-5-autoconcepto-forma---5.aspx>
- García López, F. D. (2020). *Evidencias psicométricas del cuestionario de conductas*

- antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA) en escolares de Huaraz* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/48893>
- Gecas, V. (1982). The self-concept. *Annual Review of Sociology*, 8, 1–33.
<https://doi.org/10.1146/annurev.so.08.080182.000245>
- Glannon, W. (2005). Neurobiology, neuroimaging, and free will. *Midwest Studies in Philosophy*, 29(1), 68–82. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4975.2005.00107.x>
- González, M. C., & Tourón, J. (1992). *Autoconcepto y rendimiento escolar: Implicaciones en la motivación y en el aprendizaje autorregulado*. EUNSA.
- Guillamón, D. J. G., & Méndez, I. (2016). Autoconcepto y conductas antisociales en alumnos de Secundaria. En *Investigación en el ámbito escolar: Un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (Vol. II, p. 35). ASUNIVEP.
https://www.formacionasunivep.com/Vcice/files/libros/LIBRO_INVESTIGACION.pdf#page=36
- Hare, R. D. (1993). *Sin conciencia: El inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean*. Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw Hill Educación.
<https://www.esup.edu.pe/wpcontent/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20BaptistaMetodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Hobbes, T. (2004). *Leviatán*. Fondo de Cultura Económica.
- James, W. (1989). *Principios de la psicología*. Fondo de Cultura Económica. (Obra original

publicada en 1890).

Jeffery, C. R. (1965). Criminal behavior and learning theory. *The Journal of Criminal Law, Criminology, and Police Science*, 56(3), 294–300.

<https://scholarlycommons.law.northwestern.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=5312&context=jclc>

Kiehl, K. A., Smith, A. M., Hare, R. D., Mendrek, A., Forster, B. B., Brink, J., & Liddle, P. F. (2001). Limbic abnormalities in affective processing by criminal psychopaths as revealed by functional magnetic resonance imaging. *Biological Psychiatry*, 50(9), 677–684.

[https://doi.org/10.1016/S0006-3223\(01\)01222-7](https://doi.org/10.1016/S0006-3223(01)01222-7)

Kohlberg, L. (1978). Revisions in the theory and practice of moral development. *New Directions for Child Development*, 1978(2), 83–87.

<https://doi.org/10.1002/cd.23219780207>

Konrad, L. (2002). *On aggression*. Routledge.

L'Ecuyer, R. (1985). *El concepto de sí mismo*. Oikos-Tau.

Librán, E. C. (1997). La conducta antisocial y su relación con personalidad e inteligencia. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23(87), 23–37.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7068310.pdf>

Loloy Hernández, D. I. (2023). *Relación entre las dimensiones de autoconcepto y la conducta antisocial en adolescentes de una institución educativa de Chimbote* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/112851>

López, P. L. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 9(08), 69–74.

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=s1815-02762004000100012&script=sci_arttext

- Markus, H., & Smith, J. (1981). The influence of self-schemata on the perception of others. En N. Cantor & J. F. Kihlstrom (Eds.), *Personality, cognition, and social interaction* (pp. 31–50). Lawrence Erlbaum Associates.
- Martorell, C., González, R., Ordóñez, A. N. A., & Gómez, O. (2011). Estudio confirmatorio del cuestionario de conducta antisocial (CCA) y su relación con variables de personalidad y conducta antisocial. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 1(31), 97–114.
<https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645439006.pdf>
- Mead, G. H. (1968). *Espíritu, persona y sociedad*. Paidós. (Obra original publicada en 1934).
- Mercado L. M. V. (2017). *Autoconcepto y conducta social en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa estatal en la ciudad de Trujillo* [Tesis de maestría, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Institucional UPAO.
<http://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/3259>
- Ministerio de Educación del Perú. (2021). *Encuesta nacional de convivencia escolar y violencia en la escuela: Resultados principales*. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) / UNICEF. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/XXXX>
- Muntané, R. J. (2010). Introducción a la investigación básica. *RAPD Online*, 33(3), 221–228.
- Organización Mundial de la Salud. (2020, 15 de enero). *Violencia juvenil*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>
- Ostrosky, F. (2013). *Mentes asesinas: La violencia en tu cerebro* (2ª ed.). Quinto Sol.
- OECD. (2015). *Skills for social progress: The power of social and emotional skills*. OECD

- Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264226159-en>
- Peñaherrera, T., & Mayorga-Lascano, M. (2024). Autoestima y conductas disruptivas en adolescentes de una unidad educativa de Cotopaxi. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 12031. https://doi.org/10.37811/cl_rm.v8i3.12031
- Piaget, J. (1964). Part I: Cognitive development in children: Piaget development and learning. *Journal of Research in Science Teaching*, 2(3), 176–186. <https://doi.org/10.1002/tea.3660020306>
- Popper, K. R. (1959). *The logic of scientific discovery*. Hutchinson.
- Purkey, W. W. (1970). *Self concept and school achievement*. Prentice Hall. <https://eric.ed.gov/?id=ED058359>
- Ressler, R. K., & Shachtman, T. (1993). *Whoever fights monsters: My twenty years tracking serial killers for the FBI*. St. Martin's Press.
- Riesco, J. M. (2015). *Conceptos básicos de Estadística*. http://jorgegalbiati.cl/ejercicios_4/ConceptosBasicos.pdf
- Rodríguez, M., & Mendivelso, F. (2018). *Diseño de investigación de corte transversal*. Editorial CES. https://www.researchgate.net/profile/Fredy-Mendivelso/publication/329051321_Disenos_de_investigacion_de_Corte_Transversal/links/5c1aa22992851c22a3381550/Diseno-de-investigacion-de-Corte-Transversal.pdf
- Rogers, C. R. (1966). *Psicoterapia centrada en el cliente: Práctica, implicaciones y teoría*. Paidós.
- Rousseau, J. J. (1990). *Emilio, o De la educación*. Alianza Editorial.
- Sarbin, T. R., & Farberow, N. L. (1952). Contributions to role-taking theory: A clinical study

of self and role. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 47(1), 117–125.

<https://doi.org/10.1037/h0060927>

Shavelson, R. J., Hubner, J. J., & Stanton, G. C. (1976). Self-concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46(3), 407–441.

<https://doi.org/10.2307/1170010>

ANEXOS:

Anexo 1: Matriz de consistencia

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
General	General	General	Independiente Autoconcepto	Enfoque: Cuantitativo Tipo de investigación: Descriptivo – correlacional Diseño de la investigación: No experimental
¿Cuál es la relación entre el autoconcepto y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Determinar si existe relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Existe relación entre el autoconcepto y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?		Población: 338 estudiantes de secundaria de un colegio del Cercado de Lima
Problemas Específicos	Objetivos Específicos	Hipótesis Específicas	Dependiente Conductas antisociales	Muestra: 180 estudiantes de secundaria de un colegio del Cercado de Lima
1.-¿Cuáles son los niveles del autoconcepto en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Determinar los niveles de autoconcepto en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025	Existe relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.		
2.-¿Cuáles son los niveles de las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Determinar los niveles de las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025	Existe relación entre el autoconcepto social y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.		
3.-¿Cuál es la relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Determinar la relación entre el autoconcepto académico y las conductas antisociales con			

de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.	Existe relación entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.	Método: No probabilístico—por conveniencia
4.-¿Cuál es la relación entre el autoconcepto social y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Determinar la relación entre el autoconcepto social y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.	Existe relación entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.	Técnicas: Encuesta.
5.-¿Cuál es la relación entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Determinar la relación entre el autoconcepto familiar y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.	Existe relación entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025	Instrumentos: Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia – CASIA y Escala de Autoconcepto Forma-5 (AF-5)
6.-¿Cuál es la relación entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Determinar la relación entre el autoconcepto emocional y las conductas antisociales sin agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025.		
5.-¿Cuál es la relación entre el autoconcepto físico y las conductas antisociales con agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del distrito de Cercado de Lima, 2025?	Determinar la relación entre el autoconcepto físico y las conductas		

antisociales con agresividad en
estudiantes de secundaria de una
Institución Educativa del distrito de
Cercado de Lima, 2025.

Anexo 2: Instrumentos

Cuestionario de Autoconcepto (Escala AF5)**Instrucciones:**

Marca con una "X" la opción que mejor describe cómo te sientes. Tus respuestas son completamente confidenciales y anónimas.

Opciones de respuesta:

1=Nunca | 2=Casi nunca | 3=Algunas veces | 4 =Casi siempre | 5= Siempre

Datos personales:

Edad: _____ Grado: _____ Sexo: Masculino Femenino

#	Pregunta	1	2	3	4	5
1	Hago bien los trabajos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	Consigo fácilmente amigos/as.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	Tengo miedo de algunas cosas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	Soy muy criticado/a en casa.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	Los profesores me consideran buen estudiante.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	Soy amigable.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	Muchas cosas me ponen nervioso/a.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	Me siento feliz en casa.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	Me buscan para realizar actividades deportivas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10	Trabajo mucho en clase.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11	Es difícil para mí hacer amigas/os.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12	Me asusto con facilidad.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13	Mi familia está decepcionada de mí.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14	Mis profesores me estiman.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15	Soy un chico/a alegre.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16	Cuando mis mayores me dicen algo me pongo nervioso/a.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17	Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problema.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18	Soy un buen estudiante.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19	Me pongo nervioso/a cuando me pregunta el profesor.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20	Mis padres me dan confianza.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21	Soy buena/o haciendo deportes.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22	Mis profesores me consideran inteligente y trabajador/a.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23	Tengo muchos amigos/as.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24	Me siento nervioso/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25	Me siento querido/a por mis padres.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y
adolescencia (CASIA)

Instrucciones:

Lee cada frase y marca con una "X" la opción que mejor describe tu comportamiento.
Tus respuestas son completamente confidenciales y anónimas.

Opciones de respuesta:

0 = Nunca || 1 = Algunas veces (1 a 3 veces por semana) || 2 = Muchas veces (más de 3 veces por semana)

Datos personales:

Edad: _____ Grado: _____ Sexo: Masculino Femenino

Preguntas:

1. Pego a otras personas o compañeros. 0 1 2
2. Miento a otras personas. 0 1 2
3. Digo palabrotas. 0 1 2
4. Amenazo o falto el respeto a profesores o adultos. 0 1 2
5. Si quiero algo, lo cojo sin permiso. 0 1 2
6. Me divierte amenazar o asustar a otros compañeros. 0 1 2
7. He obligado a otros compañeros a darme dinero. 0 1 2
8. Fumo tabaco. 0 1 2
9. He quitado dinero en casa. 0 1 2
10. Maltrataba animales. 0 1 2
11. He roto objetos en la calle o parques por diversión. 0 1 2
12. He robado dinero u objetos a otros compañeros sin agredirlos. 0 1 2
13. Hago cosas prohibidas como pintadas o ensuciar la calle. 0 1 2
14. Me he escapado de casa sin permiso. 0 1 2
15. Destruyó objetos de otros compañeros por diversión. 0 1 2
16. Consumo de bebidas alcohólicas. 0 1 2
17. Consumo drogas. 0 1 2
18. Falto a clases o llego tarde sin motivo. 0 1 2
19. Me burlo de personas ancianas. 0 1 2
20. Me divierte ridiculizar o hacer bromas pesadas a otros compañeros. 0 1 2

Anexo 3: Aprobación del Comité de Ética



COMITÉ INSTITUCIONAL DE ÉTICA E INTEGRIDAD
CIENTÍFICA

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Lima, 10 de Febrero de 2025

Investigador(a)
MANUELA JENNY GRACIELA BEJARANO CARRANZA
N°:0110-2025

De mi consideración:

Es grato expresarle mi cordial saludo y a la vez informarle que el Comité Institucional de Ética e Integridad Científica de la Universidad Privada Norbert Wiener (CIEIC-UPNW) **evaluó y APROBÓ** los siguientes documentos:

- Protocolo titulado: “**Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima-Lima, 2024.**” Versión 01 con fecha 23/01/2025.
- Formulario de Consentimiento Informado Versión 01 con fecha 23/01/2025.

El cual tiene como investigador principal al Sr(a) Manuela Jenny Graciela Bejarano Carranza.

La APROBACIÓN comprende el cumplimiento de las buenas prácticas éticas, el balance riesgo/beneficio, la calificación del equipo de investigación y la confidencialidad de los datos, entre otros.

El investigador deberá considerar los siguientes puntos detallados a continuación:

1. **La vigencia** de la aprobación es de **dos años** (24 meses) a partir de la emisión de este documento.
2. **El Informe de Avances** se presentará cada 6 meses, y el informe final una vez concluido el estudio.
3. **Toda enmienda o adenda** se deberá presentar al CIEIC-UPNW y no podrá implementarse sin la debida aprobación.
4. Si aplica, **la Renovación** de aprobación del proyecto de investigación deberá iniciarse treinta (30) días antes de la fecha de vencimiento, con su respectivo informe de avance.

Es cuanto informo a usted para su conocimiento y fines pertinentes.

Atentamente,

Raúl Antonio Rojas Ortega

Presidente

Comité Institucional de Ética e Integridad Científica
UPNW



Anexo 4: Formato de consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de proyecto de investigación : Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima– Lima, 2025

Investigadores :Manuela Jenny Graciela Bejarano Carranza

Institución(es) :Universidad Privada Norbert Wiener (UPNW)

Estamos invitando a usted a participar en un estudio de investigación titulado: "Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima– Lima, 2025. de fecha 16/_/12/_/2024___ y versión.01_". Este es un estudio desarrollado por investigadores de la Universidad Privada Norbert Wiener (UPNW).

INFORMACIÓN

Propósito del estudio: El propósito de este estudio es : determinar la relación entre el Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima– Lima, 2025. Su ejecución ayudará/ permitirá comprender la realidad problemática, y por consiguiente, intervenir en ella en un futuro.

Duración del estudio (meses): 1 mes

N° esperado de participantes: 245

Criterios de Inclusión.

- Escolares entre 11 a 17 años.
- Escolares de 1.º a 5.º de secundaria
- Estudiantes que respondan correctamente a la aplicación del instrumento

Criterios de exclusión:

- Escolares que se niegan participar en la investigación
- Escolares que no completaron el cuestionario en su totalidad.

Procedimientos del estudio: Si Usted decide que su hijo(a) participe en este estudio se le realizará los siguientes procesos:

-Se le explicará los objetivos del estudio, en qué consistirá su participación y se le brindará el Consentimiento Informado para su lectura y aprobación.

-Se le facilitará los cuestionarios para su llenado dando un tiempo aproximado de 30 minutos.

-La información recolectada será digitada al Microsoft Excel para su posterior procesamiento de datos en R. Esta será almacenada respetando la confidencialidad y el anonimato.

La entrevista/encuesta puede demorar unos 30 minutos. Los resultados se almacenarán respetando la confidencialidad y su anonimato.

Riesgos:

La participación de su hijo(a) en el estudio es anónima, no tendrá riesgo alguno ya que sus respuestas se mantendrán en confidencialidad y anonimato, así mismo, no será juzgado o criticado por su tipo de respuesta en los cuestionarios brindados. Toda su información personal se manejará solo para fines académicos respetando su privacidad.

Beneficios:

Los resultados obtenidos contribuirán a determinar la relación entre el Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima– Lima, 2025. Su desarrollo ayudará a comprender la realidad problemática, y por consiguiente, intervenir en ella en un futuro.

Costos e incentivos: Usted no pagará ningún costo monetario por la participación hijo(a) en la presente investigación. Así mismo, no recibirá ningún incentivo económico a cambio de su participación.

Confidencialidad: Nosotros guardaremos la información recolectada con códigos para resguardar su identidad. Si los resultados de este estudio son publicados, no se mostrará ninguna información que permita su identificación. Los archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al equipo de estudio.

Derechos del paciente: La participación en el presente estudio es voluntaria. Si usted lo decide puede negarse a participar en el estudio o retirarse de éste en cualquier momento, sin que esto ocasione ninguna penalización o pérdida de los beneficios y derechos que tiene como individuo, como así tampoco modificaciones o restricciones al derecho a la atención médica.

Preguntas/Contacto: Puede comunicarse con el Investigador Principal – Jenny Bejarano Carranza , número: 997486412 , correo: crehaky@gmail.com

Así mismo puede comunicarse con el Comité de Ética que validó el presente estudio,

Contacto del Comité de Ética: Dra. Yenny M. Bellido Fuentes, Presidenta del Comité de Ética de la Universidad Norbert Wiener, para la investigación de la Universidad Norbert Wiener, Email: comité.etica@uw Wiener.edu.pe

DECLARACIÓN DEL CONSENTIMIENTO

He leído la hoja de información del Formulario de Consentimiento Informado. Comprendo que mi decisión de permitir participar a hijo(a) es voluntaria y conozco mi derecho a retirar mi consentimiento en cualquier momento, sin que esto me perjudique de ninguna manera.

Nombre participante:

DNI:

Fecha: / /2025

Nombre investigador: Jenny Bejarano Carranza

DNI:71454651

Fecha: / /2025

Anexo 5: Asentimiento informado

 Universidad Norbert Wiener	A SENTIMIENTO INFORMADO		
	CÓDIGO: UPNW-EE8-FOR-881	VERSIÓN: 01 REVISIÓN: 01	FECHA: 11/08/2022

Título de proyecto: Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima – Lima, 2025

Hola mi nombre es Manuela Jenny Graciela Bejarano Carranza y trabajo/estudio en el Departamento de Ciencias de la Salud de la Universidad Privada Norbert Wiener (UPNW). Actualmente se está realizando un estudio de investigación para conocer acerca de la relación entre el autoconcepto y conductas antisociales y para ello queremos pedirte tu participación.

Tu participación en el estudio consistirá en:

- Se te explicará los objetivos del estudio, en qué consistirá su participación y se le brindará el Consentimiento Informado para su lectura y aprobación.
- Se te facilitará los cuestionarios para su llenado dando un tiempo aproximado de 30 minutos.
- La información recolectada será digitada al Microsoft Excel para su posterior procesamiento de datos en R. Esta será almacenada respetando la confidencialidad y el anonimato.

Tu participación en el estudio es voluntaria, es decir, aun cuando tus papá o mamá y/o apoderado hayan dicho que puedes participar, si tú no quieres hacerlo puedes decir que no. Es tu decisión si participas o no en el estudio. También es importante que sepas que, si en un momento dado ya no quieres continuar en el estudio, no habrá ningún problema, o si no quieres responder a alguna pregunta en particular, tampoco habrá problema.

Toda la información que nos proporciones/ las mediciones que realicemos nos ayudarán a determinar la relación entre el Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima– Lima, 2024. Su ejecución ayudará/ permitirá comprender la realidad problemática, y por consiguiente, intervenir en ella en un futuro.

Esta información será confidencial. Esto quiere decir que no diremos a nadie tus respuestas (O RESULTADOS DE MEDICIONES), sólo lo sabrán las personas que forman parte del equipo de este estudio.

Si aceptas participar, te pido que por favor pongas una (✓) en el cuadrado de abajo que dice "Si quiero participar" y escribe tu nombre.

Si no quieres participar, no pongas ninguna (✓), ni escribas tu nombre.

Sí quiero participar

Nombre del participante: _____

Nombre y firma de la persona/investigador que obtiene el asentimiento: _____



Nombre del participante:
DNI:

Nombre Investigador: Jenny Bejarano
DNI: 71454651

Fecha: 05 de febrero del 2025.

Anexo 6: Carta de aprobación de la institución para la recolección de los datos

Lima, 15 de marzo de 2025

Aceptación para aplicación de estudio de campo

De mi mayor consideración:

Yo, **Elizabeth Olivera**, directora del **Colegio Nuestra Señora de la Visitación**, con domicilio en Av. Pacasmayo 550, Lima – Cercado, me dirijo a usted para saludarlo cordialmente y expresarle por este medio que **autorizo** a la egresada de la carrera profesional de Psicología, **Manuela Jenny Graciela Bejarano Carranza** (código de matrícula N.º 2018101272), a realizar la aplicación de los instrumentos de recolección de datos en nuestra institución educativa.

Esta autorización se otorga en el marco de su proyecto de investigación titulado: *"Autoconcepto y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima – Lima, 2025"*, como parte de los requisitos para obtener el grado académico de Licenciada en Psicología.

La tesista podrá trabajar con estudiantes de ambos sexos que cursen entre 1.º y 5.º de secundaria, cuyas edades fluctúan entre los 11 y 17 años, respetando los protocolos éticos, el consentimiento informado y la confidencialidad de la información.

Sin otro particular, reitero mi disposición para colaborar con el desarrollo académico e investigativo de sus estudiantes y le expreso los sentimientos de mi especial consideración.

Atentamente,

Elizabeth Olivera

Directora

Colegio Nuestra Señora de la Visitación



Anexo 7: Informe del asesor de Turnitin

NOMBRE DEL TRABAJO

Informe final de tesis (1).docx

RECuento DE PALABRAS

18433 Words

RECuento DE CARACTERES

106016 Characters

RECuento DE PÁGINAS

92 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

2.6MB

FECHA DE ENTREGA

Jun 5, 2025 4:35 PM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Jun 5, 2025 4:36 PM GMT-5**● 15% de similitud general**

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 12% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 13% Base de datos de trabajos entregados
- 7% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● Excluir del Reporte de Similitud

- Material bibliográfico
- Material citado
- Material citado
- Coincidencia baja (menos de 10 palabras)

● 15% de similitud general

Principales fuentes encontradas en las siguientes bases de datos:

- 12% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 13% Base de datos de trabajos entregados
- 7% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

FUENTES PRINCIPALES

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	hdl.handle.net Internet	3%
2	repositorio.ucv.edu.pe Internet	1%
3	wiener on 2023-02-21 Submitted works	<1%
4	Universidad Alas Peruanas on 2020-08-20 Submitted works	<1%
5	Universidad Wiener on 2025-05-05 Submitted works	<1%
6	repositorio.autonoma.edu.pe Internet	<1%
7	Universidad Wiener on 2024-12-22 Submitted works	<1%
8	wiener on 2023-03-08 Submitted works	<1%